7

ACLAMACION SEPVLCRAL A LA EXEMPLAR VIDA

DEL VENERABLE P. PRESENTADO F. IVAN FALCONI, del Orden de N.S. de la Merced Redencion de Cautivos.

DICHA

EN SV ILL^mo CONVENTO DE MADRID

A INSTANCIA

De la Escelentissima Señora Duquesa de Frias, Nobilissima Rama de Guzman el Bueno,

MAS FLORIDA

EN LO PIADOSO DE TAN GENEROSAS OBRAS.

Año  1639.

POR EL M. R. P. PRESENTADO FR. CORNELIO SVAREZ, de la Esclarecida de Predicadores, General. y Titular del Colegio de S. Tomàs,

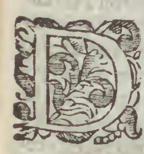
CONSAGRADA

A la Sacra, Militar, y Real de Nolasco Santissimo.

CON LICENCIA, En Madrid, Por Diego diaz de la Carrera.

CENSVRA DE LOS REVEREN-DISSIMOS, Y RELIGIOSISSIMOS PADRES MAESTROS DE LA ILLVSTRE Familia de S. Basilio el Grande,

PADRE DE LOS SAGRADOS ESTATVtos, y Padres de las Letras Sagradas.



DE Orden y comisſion del ſeñor Licenciado D. Lorenço de Iturriçarra, Vicario General deſta Villa de Madrid, y ſu partido, &c. hemos viſto eſta *Aclamacion Sepulcral*, que en las Eſequias funerales del Venerable Padre Preſentado Fr. IVAN FALCONI, de la Eſclarecida Religion de N. Señora de la Merced, hizo y dixo el M. R. P. Preſentado Fr. Cornelio Suarez, Illuſtre Alumno de la Inclita Familia de S. Domingo de Guzman, en eſte Imperial Teatro de la mayor Mageſtad del Orbe. Hable por noſotros Plinio el mas moço, y à nueſtro intẽto ajuſten ſus palabras: *Huius VIRI exequiæ magnum ornamentum Principi, magnum Seculo, magnum etiam Foro, Noſtriſque attulerunt.* De un Virginio ſe dixeron eſtos Elogios, y vienen proporcionadiſsimos à un Religioſo Virgen, Martir à rigores de penitẽcias, Confeſſor à Evangelicas luces, Apoſtol à exemplos de vida, Dotor à dotrinas del Cielo, Profeta à eſamen de contingencias, y verdadero Religioſo à prueva de obediencias prodigioſas. Dize luego Plinio: *Laudatus eſt à Cornelio Tacito. Nam hic ſupremus cumulus felicitati eius fuit, laudator eloquentiſsimus.* Declamò en honra de Virginio Cornelio Tacito. Gran felicidad, afortunadiſ-

Plin. li. 2. Epiſt. 1.

Plin. ubi ſupr.

nadiſsima andança de tan Inſigne Varon, que para el colmo de ſus glorias mereciesse la aplaudida elocuēcia de Cornelio Tacito. O alta providēcia del Cielo! que para que no huvieſſe que ſuplir en las dichas de tā eſclarecido, tan prodigioſo dechado de virtud, como el Venerabiliſsimo Padre Preſentado, y Maeſtro FALCONI, le deſtinò al Apolo de los Predicadores, otro Cornelio, que al Tacito le compita en la facundia, y emule en la elocuencia: *Laudatus eſt à Cornelio.* Que ſi las virtudes del Santo Padre llegaron à tal cūbre, que parece que ya no ay mas que hazer, la elegācia deſta Oracion ſe encumbra tanto, que ya no ay mas que dezir: Que obras de tan alta perfeccion, como podian ſer ponderadas, ſino con palabras de tan Criſtiana Retorica? Concierto fue, ſin duda, de la divina y eterna Diſpoſicion, dize N. P. S. Gregorio Naciancено, que los Padres del Gran Baſilio fueſſen tales, que mereciessen tal Hijo, y que tal Hijo nacieſſe de tales Padres; porque no quedaſſe quejoſa la virtud de tan ſanto Matrimonio, ſino gozaſſe tal fruto, ni tā precioſa prenda ſe querellaſſe, ſino ſe le huvieſſe dado tan iluſtre y glorioſo origen: *Neque huic ex aliјs potius, quā ex his gigni conveniret, neque illis rurſus cuius quam alius potius, quā huius Parentis nominari.* Grande fue, pues, la prevencion de la ſacroſanta Religion de la Auguſtiſſima Princeſa eligir tan Inſigne Orador, tan Evangelico Demoſtenes, tan Caſtellano Criſoſtomo para dezir las prerrogativas de tan Heroico Varon; porque tan portentoſo hazer como ſe podia alcançar, ſino es con tan aſonbroſo dezir? Pues ni à tal mano convenia otra lēgua, ni tal pluma merecia menos, que tal Vida. I que Vida! de quien podemos dezir lo que de la de nueſtro gran Caudillo y ſoberano Adalid, dixo la gloria de Siria y corona de los yermos Efrē: *Vita miraculorum*

S. Greg. Naziāz. Orat. de lau. Baſil.

S. Ephr. Orat. de laud. Baſilij Magni.

lorũ, Gressus Virtutum, Liber Laudum. Vida de milagros fue la de nuestro Religiosissimo Presentado. En las llamas desta Corte vivir Angel Salamandra, cuando à Geronimo apenas le valia la inmunidad del sagrado del retirado yermo de las apartadas grutas: *Vita Miraculorũ.* No flutuar en las dulces borrascas de tantas olas de alabanças, diziendo el Aguila de los Dotores: *Laudari nec omnino nolo, nec omnino volo*, al sabroso encanto destas tiranas sirenas, que peñasco, y risco, *Vita Miraculorum.* A despecho de tan sangriẽta carniceria, de tan austeras penitencias sobrevivir à las estudiosas gatareas del celo de las almas, que tã innumerables ganò para el Cielo, *Vita Miraculorum.* Ollar biçarro las pompas, despreciar los agassajos de las mayores Soberanias, cuando al mas enterrado en vida le suelen resucitar del sepulcro del olvido, *Vita miraculorum.* Todos estos son milagros, que à lo atento de la consideracion hazẽ mas estruendos, ò pasmo que el alumbrar ceguedades, reparar saludes, y recobrar vidas. Llamèmos pues à nuestro Venerable Maestro FALCONI, Vida de milagros; porque toda su vida fue vida sin tributar ningun pecho à los dispẽdios de la que mas osada con algun torpe error se cambia en fatal muerte; pues aquello se dexa de vivir, q̃ no se emplea en merecer, *Vita Miraculorũ.* En otros, los milagros son abono de la vida; pero en nuestro Angelical Varon la vida es credito de los milagros; pues estos se compadecen cõ estragadas costumbres, y las de este celestial Padre fueron tan religiosas, tan puras, que como precursoras de vida tan admirable, dexavan de buena opinion los milagros, y hazian bien quistos los prodigios, *Gressus Virtutum, Liber Laudũ.* Todo fue espejo, exemplar, dechado, y nibel de Evangelicas perfecciones, y un Cielo de sublimes Escelencias, que apurando en ellas el nu-

S. August.

numero de las Estrellas, canta la gloria de un Señor, que con tan larga y dadivosa mano le franqueò tã ricos dotes de gracias, que parece un Manà de la perfeccion; pues à su luz le reconoce el Apostol, à la suya el Martir, el Dotor el Virgen, el Monge, el Anacoreta, el Confessor, pues nunca vio el Sol en humano pecho concurso mas gloriosamente competido de gracias, y perfecciones. Testigo es el Orbe todo desta irrefragable verdad, pues lo es Madrid, que es otro mayor Orbe que el mundo; Madrid reverente custodia de tã Religiosas cenizas: Madrid fiel deposito de tan inestimable prenda, de tan preciosa joya. Estampese pues, Oracion tan aplaudida, que bien podremos dezir lo q̃ de Antonio Panormitas: El sacro Pastor Pio II. en el libro de las Alabanças de D. Alonso Rey de Napoles: *Qui novit Alphonsum, nemo te Antoni dixerit adulatũ.* Que quien conocio tan prodigioso Varon, nunca acusarà de lisonjero al Catolico Orador, que à vista del mayor Teatro asombrò predicando cõ lo mismo que nuestro Venerable Padre suspendio al mũdo viviẽdo. Este es nuestro Parecer. Salvo, &c. En el Gran Basilio de Madrid, Iulio 30. 1639.

Pio II. li. 2. in lib. Anton. Panorm. de Reb. Alphons.

M. Fr. Antonio Lopez de Mella, Vicario Provincial, y Difinidor Mayor.

Fr. Diego Pinedo, Abad.

M. Fr. Francisco de Soria Calificador de la Inquisicion.

M. Fr. Rafael Fernandez de Braojos.

M. Fr. Diego Nisseno.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Dotor Iuan Rodriguez Varona, Cura de la Iglesia Parroquial de S. Nicolàs desta Villa, y Teniente de Vicario General de ella, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon, *Aclamacion Sepulcral*, que el Padre Fr. Cornelio Suarez, Predicador General, y del Cõvento de S. Tomàs desta dicha Villa, predicò en el Convẽto de Nuestra Señora de la Merced en las Honras del Venerable Padre Presentado Fr. Ivan Facconi, Religioso que fue del dicho Convento y Orden de la Merced, atento por la censura que del se ha hecho, nos consta no ay cosa cõtra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à 3. dias del mes de Agosto de 1639. años.

Dotor Iuan Rodriguez Varona.

Por su mandado

Antonio Montero Notario.

A LA

LICENCIA DEL ORDINARIO.

N O el Dotor Iuan Rodriguez [illegible] Cura de la Iglesia Parroquial de S. Nicolas de la Villa, y Teniente de Vicario General de ella y su Partido [illegible]
[illegible] imprima el Sermon [illegible]
que el Padre Cornelio Suarez, Predicador General [illegible] del Convento de S. Tomas de la dicha Villa [illegible] en el Convento de Nuestra Señora de la Merced en las Honras del Venerable Padre [illegible]
[illegible] Dada en Madrid à 3. de [illegible] mes de Agosto de 1697. años.

Doctor Iuan Rodriguez.

Por su mandado.

Antonio Mendez.
Notario.

A1A



A LA SIEMPRE ILVSTRE, RELIGIOSISSIMA, SIEMPRE REAL, MILITAR, Y SAGRADA RELIGION DEL SS^mo. PATRIARCA PEDRO NOLASCO,

EL M. R. P. PRES^do. FR. CORNELIO SVAREZ, de la Augusta è Inclita de Predicadores, General, y Titular

DEL COLEGIO DE S. TOMAS DESTA CORTE,

P. D. E. F.



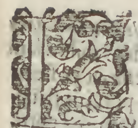
A LA SIEMPRE

ILVSTRE, RELIGIOSIS-
SIMA, SIEMPRE REAL, MILITAR,
Y SAGRADA RELIGION DEL SS.mo
PATRIARCA PEDRO NOLASCO.

EL M. R. P. PRESENT. FR. GONZALO PEREZ,
de la Augusta Orden de Predicadores, Gouernador y [illegible]

DEL COLEGIO DE S. TOMAS
DESTA CORTE.

P. D. E. F.



LLEGA este papel (Illust^ma. y Real Familia) tã alẽtado de mis afectos, como de sus execuciones cobardes; al sagrado de Aras tã generosas; no pidiẽdo socorro (uso comũ) q̃ el exercito de virtudes (assunto grãde de su dibujo breve) no recela peligros teniẽdo resguardo en la inmunidad de sus armas valerosas al dezir de Filon: Exercitus autẽ Dei virtutes sunt propugnatrices piarũ animarũ. *Ni le remite ambiciosa mi diligencia por solicitarle honores, que si le formidè muerto al aprecio, cuando desseè darle vida, al ofrecerle sin alma, no tendra mas presunciones, que de vencido. Industria, que para parecer mas le dio Ennodio, siendo en el Padre maña de su elegante Retorica, lo que en mi evidencia de lo escedido*: Vellem fateor adorationis terminum victus gestorum tuorum enormitate descendere. *Serà el intento (conocida justicia, evidente deuda) entregar como à legitimo heredero, la escritura de possession, de gloria, de una Ciudad de aclamadas perfecciones, en que por la muerte del Venerable Padre Presentado* FR. IVAN FALCONI *V. R^ma. Militar Orden sucede, lenguaje del Alexãdrino Hebreo*: Civitas enim sapientium propria, ipsa virtus est. *Tanto mas opulenta la herencia, cuanto mas gloriosa; tanto mas para estimada, cuanto nacio de mayorazgo mas Celeste. Que entre tantos como illustran las coronadas Barras del Feston Magestuoso, pues tienen el primer lugar las divinas, esta se merece aplausos, y añade à tanta soberania estimaciones, en lengua de S. Ambrosio*: Hæc est vobis sanctæ animæ hæreditas prætiosior fraternæ laudis, & gloriæ; his vos pius frater nobiliores, & ditiores reddidit. *De averla notificado al Muudo queda vana mi presuncion. Del agrado con que V. R^ma. Religion Sagrada honra mi deseo rendido: que se asseguran en lo reconocido felicidades que vencen. Satisfecho quedo, que si no lleguè à lo q̃ pretendì, hize camino para q̃ aspire mayor erudicion à lo*

Philõ lib. de Agricultura.

Ennod. Paneg. Theod. Reg.

Phil. li. 2. Allegor. leg.

Ambr. de Obitu Valent. Imp.

que

Caiet. Ep. dedic. in Psal.

que à tantas admiraciones se deve. Consuelo que tomò para si el Cardenal Cayetano, y se le vsurpò: Videor mihi viam alijs apperuisse: & eousque progressus esse, ut posteris animum addiderim: ut quod minus ego potui, ipsi suppleant, & perficiant, quòd eo libentiùs facturos puto, quod universum non sunt opus agressuri, quo fortè poterant deterreri. *Y aunque me puso en el empeño de tā honrosa obligacion la Escelma. Señora Duquesa de Frias (por vivir en su generoso pecho con la Augustissima sangre de aquellos Heroes tan justamente aclamados, cuanto nunca biē encarecidos por gloria de España, si herencia de sus primeros fundadores por vivir, digo, con el aliento de su Inclita Prosapia, el amor de mi Sagrada Religion, en quien su Escmira illustrados los Blasones de Guzman, y nuestra Familia reconocida, creditos de Heroica Nobleza en su Patriarca à esmalte de sus inmortales virtudes.) No niego mi obligacion, cuando à V. Rma. Illustrissima Comunidad la ofrezco; pues es acrecentar los caudales à tanta satisfacion (à ser possible) poniendola en quien à mayores deudas abundan lineas de estimacion. Antes mejoro la mano, si pretendo satisfacer, pues lograrà el aprecio por la de V. Rma. q̄ perdiera por mio, y en la mia. Y pues no le puedo quitar lo proprio, mejoro de Fortuna, dādole para ofrecido mejor dueño. Quedando rendido à tantas honras, y obligado à pedir al Cielo eternas prosperidades. En este Insigne Colegio de Sāto Tomas de Madrid, de Agosto 28. de 639.*

De V. Rma. siempre.

Fr. Cornelio Suarez.

PRO-

PROTESTACION, Y ATENcion al que leyere.

ESTABLECIÒ tiempo para las aclamaciones celebres el Espiritu Sãto: declarôle S. Ambrosio: *Lauda post periculum, prædica securum, lauda navigantis felicitatem; sed cum pervenerit ad Portum. Lauda ducis virtutem, sed cum perductus est ad triumphum*, queriendo en las exequias de los Varones Illustres se empeñe en Panegiricos la eloquencia, para que sea aliento biçarro del que atiende, el brio que infunde, ò la celebridad, ò el exemplo, ò la imitaciõ; como quiere Naziãzeno: *Laus parit æmulationem, æmulatio virtutem, virtus felicitatem*. Y si esto se permite en las funebres Oraciones de los Principes, y Monarcas de la tierra, (esamina testigos à Nazianzeno, Ambrosio, Nisseno, Bernardo, y Geronimo) cuanto mejor en los Heroes de la virtud, ò fuera de peor condicion lo divino, que lo profano; pues se le niega lo laudato-

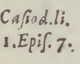
Ambros. in Nat. S. Eusebij.

Nazianz. Orat. de Laud. Basil.

rio, que à la vanidad se le permite. Queriendo Hildeberto en la gloria del Claraval, que aun sea estrenas de la gloria, que espera la estimacion, el Elogio del que à fin mas soberano vive: *Has ex agro tuo spicas ante supremam colligis messionem. In hac enim vita, quædam merces virtutis est conspicuum, & immortale testimonium.* Con esta suposicion (Lector) no estrañarà tu piedad, lo que admira la mia en el sugeto, que darte à conocer pretendo. Refiero sus obras por testimonio humano, primeras señas de su perfeccion. Encarezco (sin hyperbole) sus virtudes, para que la imitacion cobre fuerças, y alabo sus atenciones Religiosas para edificacion de los Fieles, sin que perjudique mi execucion los ordenes de la Sātidad del Padre de la Iglesia (que humilde respecto) conformandome con la declaraciō del Reverendissimo Maestro de su Sacro y Apostolico Palacio. Dexo, resigno la calificacion à su Iudicatura Suprema, y propongo las hazañas, los triunfos con solo lo que por influencias de la gracia, como de justi-

Hildeb. Epist. 122 apud Bernard.

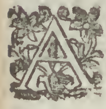
juſticia ſe les deve, que dixo Caſiodoro: *Iuſtum eſt, ut benè gerentibus laudis tribuatur aßenſus*. A eſta luz te ſuplico cenſures lo que leyeres, ave del dia, que no ſe embaraça del Sol: ſabio, que tiene los ojos del acierto en la cabeça de la verdad, y te deverà mi cobardia el animo para ofrecerte mas en que tu exercites corteſias, y yo diſcurſos.


Caſiod.li. 1.Epiſ. 7.





Dedit Filio vitam habere in ſemetipſo. Ioã. cap. 6.



DMIRABLE, y ſingular exemplo del va- *S. Valer.*
lor (dezia San Valeriano) alagar vn peſar *Hom. 18.*
como dicha; y en lo entumecido del dô- *de Macha*
lor hallar cabida el contento. *O nouum, & baeor.*
mirabile virtutis exemplum: orbitate ſua ma
ter exultat, & inter tot pompas funerum diſcurrit mater
attonita Que nueuo aſſunto de la generoſidad? Empe
ro que juſtiſsimo en eſta Real, Iluſtriſsima, y Sagrada
Religion, que feliciſsima Madre de aquel Varon mi-
lagroſo, que viuio de la gracia, y ſe corona de ſus me
recimientos; quando entre funebres pompas le halla
menos, paſſanſe las lagrimas à los labios, y lloran:
y atéta à ſu mejor fortuna, cãbiãſe los ojos en labios,
y rien, y buſca para el feſtejo, para los ſuſpiros, lẽgua
preſtada (como del Bautiſta notò Criſoſtomo) porq̃ *D. Chryſ.*
con ſobrarle Oradores de admiracion, y Maeſtros de *Homil. 1.*
la diuina Eſcritura, embaraçada del ſentir, no publi- *de S. Ioã.*
ca lo alegre, embargada del gozo, no dà lugar à la pe *Baptiſt.*
na, y eſtrechada en ſu modeſtia, aun quando hable elo
quẽte, ſe precia de muda. Lloràra naturaleza aquella *Gen. c. 1.*
primera luz, *Et facta eſt lux*, à no hallar en ſu ocaſo
tanto Oriente, que ſi murio de tenue claridad, aumẽ-
tòſe à dia, creciò à ſol, y fue conſuelo de lo acabado,
el logro de lo crecido. No ſon las lagrimas, no, para
felicidades, que quando ſe ſepultan, ſe mejoran, y de-

ve ser consuelo de lo sentido, el aplauso felice de lo mejorado. Gozese el Orden, cisne de MARIA Celestial, q̃ en su regaço cobrò alas, mejor q̃ el soñado del profano Orador en la muerte de su hijo, en la orfãdad de su Padre, en el tumulo de su hermano dichoso: q̃ cuando la mayor Nobleza de España le suspira muerto, en las diademas de Virgẽ, de Cõfessor, de Sabio, le celebra, si Estrella de la eternidad, Sol de la gloria. No llore la Religion de la Misericordia, de la MERCED, verbo y cõcepto de MARIA Soberana, que en põderacion de Fulgẽcio, si es Verbo, el q̃ tiene, cuãto el entendimiẽto, q̃ le engẽdra, *nec minus aliquid habet Verbũ*. Esta Familia generosa tiene de MARIA lo puro, lo humilde, el afecto à redimir, y la sãgre expuesta al rescatar: no llore (digo) la viudèz de su Esposo, la soledad de su Amante, la ausencia de su Cõsorte, que quien pierde un bien, y le mejora, la noche de la ausencia trueca en dia, y quien le perdio por no merecido, el dia le es noche, y el se convierte en tinieblas, para que no halle la esperãça, lo q̃ el desprecio desposeyò. Quejavase vna Esposa de no aver hallado à su querido, aviendole costado el desvelo de muchas noches: *Per noctes quæsivi illum, & non inveni*. Mucho es que siẽpre le solicitasse en noche, nunca encontrò con el dia? Como avia de hallar el dia en la noche? (declara el Parafr. Chald.) pues cuãdo perdio Israel ingrato la colũna, que fue pavellon y antorcha, como no la avia de bolver à hallar, ella se aniquilò de mal correspondida, y el pueblo se cambiò en obscuridades, para que se viesse, que quien mejora la fortuna, cuando parece, que la acaba, le serà dia la noche: pues à quien pierde para no hallar la mayor claridad, le es lobreguèz, y el se convierte en horrores, para q̃ no halle enlo caliginoso de

S. Fulgẽt. ad Monimũ Regẽ, lib. 3. c. 7

Cãtic. c. 3.

la

la noche, los resplandores del dia. *Quando vidit populus domus Israel, quòd sublata esset nubes gloriæ ab eis, & corona sanctitatis, remanserunt contenebrati sicut nox, & quæsierunt coronam, & non invenerunt illam.* Quien no sospecharà (Señores) que es noche en este Sagrado Convento, Emporio de Santidad, Asylo de Virtudes, Sagrario de la sangre de Dios, Paraiso de Ciẽcias, Region de Sabios, Casa del nuevo Israel NOLASCO gloriosissimo *Princeps cum Deo*; pues à imitacion de los Imperios de Christo, ò es hijo de su Madre, ò se precia de Redẽptor. Quiẽ, digo, no sospecharà, que es noche, pues le falta nube, colunna, y corona en el Venerable Padre Presentado Fr. IVAN FALCONI? Nube, que fertilizò la Corte de nuestro Gran Filipo de tantos alentados espiritus: nube, que de la fuerça de su humildad, *ab extremo terræ*, formò cendal de ignorancia para ocultar la mayor sabiduria. Colũna del incendio de la caridad: colũna, que para el edificio glorioso de NOLASCO, cortò entre las siete el Saber eterno. Corona de santidad, pues con florecer tanta en esta Religion coronada por una de las primeras en la labor de sus prodigios, es como la lamina flor de oro, q̃ al Sumo Sacerdote IESVS corona por su candidèz virginal. Esto faltò en vn Heroe solo, esto se volò en vn Espiritu perfecto; *Remanserunt contenebrati, sicut nox*. Luego es noche? No, que no puede aver Ocaso, dõde es Aurora MARIA; No, porque no puede faltar luz, dõde ay tãtas de las q̃ encẽdio Cristo à su Iglesia; No, repito otra vez, q̃ aũque parece, q̃ se perdio felicidad tan grãde, su ausencia es dia, pues la nube es vestido de Dios; *Velut vestimento vestieris*. La colunna por vencedora lo es en el tẽplo triunfante, *Columnam in templo Dei mei*, y la corona q̃ se labrò en heroicos actos de virtudes, es diadema de

Paraphr. Chald. Cant. c. 3

Psal. 134

Proverb. c. 9.

Exo. c. 29

Isai. c. 49

Apocal. c. 3.

Isai. c.62 gloria en la mano de su Dios, *Corona gloriæ in manu Dei tui*: y si tanto se mejora quando se acaba, no le llame su ausencia noche, sino mejorado dia. Para razo-
Psal. 18. nar de tanta caridad, otro dia era conueniente, *Dies diei eructat verbum*: que mal podrà hablar de tanto rayo, mi noche, de tan hermosa luz, mi lobreguèz; mas
2.Cor. c.4 si sabe Dios sacar de las tinieblas luz, *Dixit de tenebris lucem splendescere*, podrà, sin duda, ilustrar mi cortedad resplandor inmenso, y aun es obligacion, que si trae MARIA à su casa vn hijo de Domingo, para elogios de su estimacion, no le puede negar por proprio, y por rēdido, luces del cielo en socorros de gracia. *Aue Maria.*

DISCVRSO PRIMERO

Introductiuo.

EXCESSIVA valentia (aduierte Guarrico Abad) tener tāta autoridad en el mayor peligro, que le respecte aun mortal, la muerte. *Quam pulchrum est, quam beatum, in morte non modo securum, sed & gloriosum triumphare ex authoritate consciētiæ.* Pues es necessario auer dado viuiendo, à la muerte temor, para que ella tema, ò auerla tratado tāto, que se pierda el miedo, y ella grangee veneracion: *Qui mori didicit, supra omnem potentiam est, certè extra omnem*, dezia Seneca, es muy superior à la ruina comun, quien ensayandose de cadauer, la acomete quando viue; y no tiene sumissiones à su execucion, quien preuino las pagas, antes que llegasse el plaço de su deuda. Ea, rescata su vida del morir, es redentor de su vida, el que viuiendo satisfizo à la muerte lo que le deuia, para que

Guarric. Abb. Ser. 3. de occursu Dñi

Senec. Epistol. 26.

resca-

rescatandola del empeño de morir, quando llegue su cobrança, el que auia de acabar de hombre, viua de lo que murio, y se libre de instancia vniuersal, porque pagò viuiendo, lo que deuia de mortal. Del Psal. 48. se ajustan vnos versos à todo el discurso: *Et pretiũ redemptionis animæ suæ, Et laborauit in æternum, & viuet adhuc in finem.* Leyò el Hebreo: *Chara redemptio animæ cessauit sæculo, & viuet sempiternum.* Rescatarà su alma, cessarà al siglo, viuirà eterno. Mucha oposicion. Si es redentor de su vida, como para el durar cessa? y si se acaba en lo exanime, como dura para eterno? pues no es rescate ajustado el que le dexa en la sumission que tuuo? Todo es verdad, repara entendido Cayetano, que el varon perfecto, el hombre ilustre, si paga à la muerte en la vida los derechos de mortal, quanto mas se muere en vida, tanto se va deshaziendo de muerte, pues deue menos de lo que se auia de cobrar, y tal puede ser lo ajustado de las pagas, que quando llegue al dispendio comun, cesse de hõbre, y de heroico viua, sin que tenga tanta fuerça là deuda comun para acabarle, como el rescate de sus obras, para assegurarle la vida: *Vidẽtes in morte se perdituros, vitam magnipendunt redimere vitam, quæ est ab anima, vnde redimere vitam, nihil aliud est quam emere vitam post mortem.* Si tiene comprada la vida el Heroe de la gracia; si tiene à la muerte satisfecha, injusticia fuera el morir, derecho tiene para eternizarse, pues aunque muera de lo que nacio, (hombre alfin) viue de lo que tiene ya muerto, y dura de lo pagado.

Psal. 48.

Lectio Hebræa.

In Ps. 48. Caietan.

Como ha de morir? como no ha de ser inmortal, si en el discurso de la vida, al passo que toma la muerte con sus manos (grande valor!) en austeridades, en penitencias, se le va cayendo la muerte de las manos, y se queda con la vida para que dure? No es lenguaje

Cant. c. 5. de la Esposa? *Si, Surrexi, ut aperirem dilecto meo, manus meæ distillaverũt myrrhã, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Lo q̃ los dedos recogiã, vertian las manos, *digiti pleni, manus distillaverũt*: q̃ gloria tã singular hallò aqui S. Geronimo! Mirad, señores, un hõbre Apostolico, un perfecto imitador de Cristo, q̃ con las obras penales se reduce à cadaver, se cãbia en esqueleto vivo: q̃ hazes hõbre, q̃ te cõsumes, q̃ te acabas? Ea, q̃ no lo entendeis, que por los dedos va entrando la muerte, y la van exprimiendo las manos, y desuerte agota la muerte de muerte, q̃ siendo las manos fuente de lo mortal, se distila por ellas la muerte, que por los dedos entrò, y se halla tan vivo al morir, que no le ha quedado muerte, que padecer. S. Geronimo: *Proÿce, & tu mortis opera, quæ huic mundo mortua es, & nihil aliud nisi de cœlestibus cogitans, loquere ad sponsum: manus meæ distillaverunt myrrham.* Ya no tiene que recelar en el ultimo dispendio, pues con morirse en vida, se le cayò la muerte de las manos, y vive de lo que murio, quien avia de morir de lo que nace, de lo que deve. Aora entendi porque dixo Eusebio Cesariense que Cristo no avia esperado muerte para morir, *ne utique exspectans mortem, ut ad ipsum accederet*, porque essa es la vida que su Padre, como humano, le dio, *Dedit Filio vitam*, una vida que no temiesse la muerte. Hablava IESVS de su passion, como de su gloria, deshaziase de la sangre, ô niño al nacer por estrenas, ò adulto en los sudores sangrietos de su afan, y tanto distilò de muerte en la vida, que al morir, murio sin muerte, porque no tuvo el executor comun (como el Principe del mundo) que cobrar, ni que herir: *Dedit Filio vitam*, que vida sin sumissiones al acabamiento, es divisa por donde se conocen hijos de Dios.

S. Hieron. Epistol. ad Principiã virg.

Euseb. Cæsar. lib. 4. demonstr. Euang. c. 12.

Murio

Murio (Fieles) el Venerable, y Religiosissimo Padre Presentado Fr. IVAN FALCONI: no lo sétis! Murio quiẽ avia de vivir de nuestras vidas (como advirtio de su Principe Ambrosio). No lo llorais! Murio alfin, cuãdo? cuando dexò llorosos à sus ilustrisimos Hermanos, sentidos sus Hijos, penosa la Corte, acõgojados los Palacios, sin Padre à los enfermos, sin vida à los pobres. No, q̃ entõces passò à mayor dicha, à vida mas permaneciẽte, no fue su acabamiẽto, sino cuando en el vivir, tuvo tantas atenciones de muerto, no, sino cuando muriendose de sus rigores, hazía de los dedos, fuentes para morir, y de las manos compras gananciosas, y rescates opulentos para vivir en la muerte: *dedit Filio vitam*. Vida tuvo para morirse sin muerte, pues supo rescatar la muerte en la vida; una vida tuvo, q̃ parecio muerte, para tener una muerte que pareciesse vida. Que se cubrio de muerte viviẽdo, porq̃ se dissimulasse de lo viviẽte en lo mortal. Advertẽcia del Seleucẽse: *Vita mortuũ gestavit indumentũ, ut mortalitate sua mortẽ cõmutaret*. Quantos le vieron exanime, le juzgaron cõ aliẽtos de animado, tenia movimiẽtos de sensible en las manos, en los dedos, en las junturas. No le faltò para mostrar respiraciõ, mas de quejarse del desperdicio de sus vestidos, y cabellos. Que devociõ tã atenta! Que veneraciõ tã justa! Y me admiro, q̃ lo sufriesse su humildad sin quejas, q̃ un Eliseo muerto no se dexa tocar sin dar señales de vivo. Notable consequencia de sucessos. Dezia Missa N. Religioso Padre en la boveda de los Difuntos, (quien se sepulta en vida, acomete en sus mismas fortificaciones la muerte) muchos le vieron salir con resplàndores hermoseado el ros-

S. Basil. Seleucens. Orat. 10.

4. Reg. c. 13.

roſtro. Muerto ſe queda el cuerpo con ſemejas de viuo? Viuo toma poſſeſsion de ſu vrna? Y del trato con Dios le viſten rayos? q̃ es eſto? q̃ ha de ſer ſino ſacar de Dios luces, viuir como muerto, y morir como viuo, quien de eſtos enſayes viuio.

Del conſorcio diuino iluſtrauan à Moyſes viſos de gloria, *ex conſortio ſermonis Domini.* Puſoſe velo en el roſtro, *poſuit velamen ſuper faciem ſuam*, y en el vltimo periodo de ſus alientos ſe quedò con tantos ſemblantes de viuo, que le pudo la mayor atencion dudar ajado, viendo no auia perdido las freſcuras de viuiente: aſsi Cayetano del Hebreo, *Et non fugit viror eius.* Los Hebreos quieren que eſtę cendal de Moyſes fueſſe el ſudario que cubre el roſtro difunto del que yaze. Bien eſtà. Componga San Ambroſio las que pareciendo diſcordias, ſon miſterios. Trataſe tan como muerto en la vida, que ha meneſter ſumiller de cortina para no tenerle por muerto; logra claridades con Dios, y quien tiene luces por muerto en vida, tẽga ſeñas de viuo muerto: que fuera deſaire de los rayos, ſi ſiendo premio de lo acabado, dierà lugar à que lo deſanimado vſurpàra las demoſtraciones de viuo. *Non ergo* (dixo Ambroſio) *tanquam relapſus in terram deprehenditur corporis ſolutionem, ſed tanquam verbi cœleſtis operatione donatus, & munere, vt quietem magis caro eius, quam buſtũ acceperit.* Rayos en vida, dizen vida en la muerte, muerte viuiendo, profetiza mouimientos animados en lo mortal. Que gloria de la muerte! Trata nueſtro gran Padre de la muerte en la vida, luces ſaca quando con Dios ſe muere; muera como viuo, ſi viue como muerto.

Exod. c. 34.

Deutero nom. cap. 34
Caietan.

S. Amb. lib. 1. de Cain, & Abel c. 2

Quieren que prueue à mas certeza que viue? pues

pues noten, que ha cumplido palabra que dio en vida, despues que le dissimula cadaver, humilde, si dichosa pyra, y quien mas allà del coto de la corporea duracion, cumple lo que ofrece, ò es divinidad, ò no està muerto. Al capitulo 27. de S. Mateo dio la Glossa Ordinaria prueva ingeniosa al sujeto. Cumple mi Venerabilissimo Presentado, empeños muerto, evidente consequencia es, luego està vivo. Prodigio grande! Tenia una persona un achaque en un oido, muchos dolores, consolòla diziendo: *No serà nada*, murio nuestro admirable Viviente, crecio el mal, aumentòse postema, suspendio el sueño, aquejò la salud. Reconvino la devocion lo empeñado. Cumplidme la palabra (dixo) Espiritu dichoso. Durmiose, secòse el dolor, vertiose el tumor dañado, despertò con descanso, hallòse con salud. Que palabras cumple? ò no es acabado, ò tiene en sus merecimientos de repuesto la duracion. Dio CHRISTO à uno, que le assistia, conforte del suplicio, palabra de descansarle en el Paraiso el mismo dia de su padecer: *Hodie mecum eris in paradiso*. A poco espacio, quedādose el Robador de los Cielos vivo, entregò el Heredero su Espiritu al Padre: *Emisit Spiritum*. Que và, repara muy atento Tito Bostrense, que se queja Dimas defraudado, pues quien empeña su verdad, muere sin cumplirla, y sino se querella, por tan vivo le tiene, cuando le mira sin alma, que reconoce en el vida, que se acaba de hombre, y respiracion, que puede desempeñar su credito entre desmayos mortales. Assi fue, q̃ esperò CHRISTO à que muriesse el, que tenia derecho à executarle, y antes dio cumplimiento à su palabra, que descendiesse al Limbo el Hijo de Dios. *Christus Dominus noster, ut sua Divinitate impleret omnia, forsā Latronē, qui in*

Matth. c. 27.

Luc. c. 23

Tit. Bostr. in Luc. c. 23.

 Ipsum

ipſum crediderat, prius tranſtulit in paradiſum, quam ipſe ad inferos deſcenderet. Bien lo ponderò Tito. O gran Padre! O heroica filiacion de la gracia. Exanime cũplìs palabras de vivo? ni os tiene por acabado, quien el deſempeño pide, ni ſois muerto, pues obligaciones de vivo, no las ſatisface yerta la carne. Vivo eſtà, que contra los lindes de lo mortal, tiene de ſus merecimientos la duracion, y puede vivir en la muerte, quiẽ diſtilò el acabar, y comprò la vida.

DISCVRSO II.

VEAMOS mas en ſingular como ſe deshizo de la muerte: *Laborabit in æternum, & vivet adhuc in finem.* Trabajò por la eternidad, ſerà eterno, q̃ como son las obras inmortales (pues miran à Dios, que es eterno) à quien las executa, deſuerte le comunican ſus idiomas y propriedades, que le hazẽ inmortal en la muerte, y en el padecer como impaſsible. O cuantas fueron las penas de nueſtro excelente Varõ! O por cuantos fuegos, y aguas paſsò al perficionarſe ſu eſpiritu! O cuanto criſol purificò de tanto oro los quilates! Padecio à las crueldades de ſi miſmo. Por permiſsiõ divina la tirania del demonio, y à manos de de Dios miſmo, martir de ſu amoroſo rigor. Eſta vida dio el Padre Eterno à ſu Hijo para exemplar de los hombres; *Dedit Filio vitam,* Vida en que fueſſe el que padecia, guſto de ſu padecer, que ſufrieſſe los embates de ſus enemigos en rota tempeſtad de tormẽtos, y aũ à manos de ſu Padre Dios, ſino padecieſſe, almenos oyeſſe la ſentencia de lo padecido. Atencion de Tertuliano, que por eſte genero de dolores logrò vida un Dios, que ſe expuſo à la muerte. *Vides quomodo etiam*

Tertul in Scorpiac. c.7.

etiam primogenitum filium suum Sophia divina iugulaverit, utique victurum, imò & ceteros in vitam reducturũ: y luego: *Et seipsam Sophia trucidavit.* Vida tuvo el milagroso FALCONI tan alentada, que fue vivo tormẽto de si mismo, para vivir eterno, que las mortificaciones de su vida, desuerte se trocaron, que siendo para si justicia, y gloria para Dios, el que se avia de acabar de los rigores, con que se ajusticiava, vivia, y vive de la gloria, que dio en sus padeceres à Dios.

No le conocistes (Señores) vivo? pues escuchad su Imagen, como profetica, à Baruc: *Anima, quæ tristis est super magnitudinem mali, & incedit curva, & infirma, & oculi deficientes, & anima esuriens dat tibi gloriam, & iustitiam Domino.* Alma que vivio de su tristeza, espiritu acongojado de ver ofendido à Dios, agoviado de sus tormentos, que mucho? si aun tiemblan los arcos torales de este templo del rigor de sus diciplinas, si aũ se estremecè la torre deste Santuario, que tantas vezes le fue campo de batalla para verter sin testigos, su sangre misma, que maravilla? si estan blandos los hierros de las cadenas, que le ceñian, y suaves los asperos silicios, que le vistieron. En diez años no conocer mas cama que sus rodillas, ni tomar el sueño con mas descanso que en pie, siervo ceñido para esperar à su Señor. Tantas vezes mortal de sus rigores, tal vez casi muerto, por escusar los agenos (otro dia se sabrà) Tan enfermo, que le penetraron los huessos las inclemencias del tiempo, que siempre passò sin alivios. Ocho años enteros no le faltò calentura, ni paciẽcia. Veinte años no le echò menos el Coro, tan sin salud, que se juzgava maravilla, bolver con vida à la celda. Los ojos tan acabados para el mundo, que nunca miraron tierra. Tã pobres en el posseer, que fue necessaria obediencia de sus atentissimos Prelados para tener

Baruc c. 2

ner dos tunicas, tan hambriento de Dios, que nunca por su amor deseò descansos, antes si naturaleza rendida à tantos tormentos, se quejava, la reprehendia severo, y riguroso añadia excessos con que probarla, q̃ no es possible dezirlo. De espacio, Padre amoroso; piadoso verdugo de espacio O q̃ rigores tã estraños! O q̃ penitencias tan terribles! Ved Santo mio, q̃ cõsumìs la vida, q̃ es gloria de vuestra Familia Sagrada, consuelo de los afligidos, y riqueza de la Iglesia. El q̃ hà guardado, sin admitir Epiqueya, tan santas Constituciones, de que se aflige? quien no ha dexado la tunica de estameña en tantos años sin la fuerça del obedecer, de que se aqueja? quiẽ en veinte años no ha pecado venialmente de advertẽcia, porque se maltrata? el que no ha perdido (O favor grande!) la pureza virginal, porque se consume? Ea, que todo es querer vivir, estos no son deseos de muerte. *Dat gloriam, & iustitiam*, que quando haze justicia de si mismo (reparò Teodoreto) dà en sus mortificaciones gloria à Dios, y cambiandose el padecer en gloriosos trofeos, vive, de lo que à Dios ha glorificado, el que pudiera morir de sus rigores: *Cognovit* (dize el Padre) *transmutationem mortificationis animæ illius turbatæ, & afflictæ, in gloriã ipsius Dei.* Bien sentido: *Trãsmutationem mortificationis in gloriam*. Quando se consume, quando se acaba, quando se aniquila, conocia que se conmutava lo mortificado en gloria, y hãbriẽto de glorias, repetia penas para vivir de lo glorioso, quien avia de morir de lo atormentado.

Theod. in cap. 2. Baruc.

De aqui nacio la prodigiosa tolerancia, la singular paciencia, que en las enfermedades mostrò con que el Demonio le afligia, y el sufrimiento en las osadas refriegas con que la bestia cruenta (de S. Pedro) açometio tantas vezes al cordero mudo entre lobos,

al panal entre abejas (que le hieren y le fabrican) ſin querer. Muchas vezes le maltratò ſenſiblemente el enemigo comun,dexandole tan molido, tã deshecho, que no parecia poderſe ſuſtentar la vida en el deſmayo,porq̃ burlava ſus laços ave de los Cielos, le apretava la garganta haſta ahogarle impaciẽte; por no admitir piguelas de culpa, las argentadas alas de ſu perfeccion. Deſvaneciale la cabeça cõ mares deſpeñados de agua, el que afecta que ſe ſorba todo el Iordan ſu boca. Otras vezes el padre de las fantaſias ſe la ponia tan gueca, que parecia cabeça de un gigante, quitandole el ſueño por muchos dias. Otras le travavan los ſentidos haſta dejarle inſenſible, ò caſi yerto. Tres dias le tuvo de una cruel enfermedad tan ſin ſeñas de vivir, que le abrieron el ſepulcro, y ſin poder declarar ſu ahogo, oìa de ſus cariſsimos Hermanos los llantos con mucha pena, y ſus alabanças (que humildad!) con mayor dolor. Declararon los Medicos mas eſpertos, que ſus males nacian de inteligencia ſuperior, no de cauſa natural, y el miſmo Venerable ſufrido pedia para ſus males ſocorros divinos, no aplicaciones de remedios humanos. Que no ay dezirlos! Es ſondar el mar, y contarle por numero los criſtales. Repliquèmosle à Dios, ſi nos dà licencia en permiſsiones tan graves, en licencias tan abiertas à perſeguidor tan riguroſo. Que pretendeis (O Soberano Señor) en eſta Criatura, que aſsi la eſponeis al mas cruel tirano? Que afectais en eſta oveja, que la dexais tantas vezes romper el candido vellon, aunq̃ con libertades del alma? Padezca IVAN (repite CHRISTO) que cuanto ſe deshaze de cuerpo, tanto le voy reduciendo à eſpiritu, à ſer alma todo, para q̃ viva por alma, ſi muere de hõbre, y ſea por lo q̃ padece, hombre à caſo, y de conſejo alma, eſpiritu,

enten-



entendimiento, que por esso le di nombre de IVAN, para que sea por lo padecido hombre de la gracia, si nacio en lo humano hijo de la naturaleza. Reparò Filon Alexãdrino, porquè à Samuel le dieron nombre,

1.Reg.c.1 que se interpreta, Gracia? *Vocavitque nomen eius Samuel, eòquòd à Domino postulasset eum*. Para llamarse, Gracia, bastale ser empleo de la oracion, no le viene mal à nuestro Venerable Padre FALCONI, pues se le dio Dios à su Madre, acongojada por falta de sucessión, à precio del orar, y à credito del ofrecerle. Mas, responde el Hebreo. Pretẽdio el Saber divino hazer en Samuel un hombre de la gracia à diferencia de los hombres de la naturaleza, que estos ordinariamẽte por la inmersion del alma en el cuerpo, hazen que el espiritu tenga resabios de carne, sepultando el alma en los corporeos terrones; y asi parecen almas à caso, y de advertencia cuerpos. Empero los hombres de la gracia siendo en los Cielos su conversacion, aligeran el alma del cuerpo, que la oprime, quedando tã sutiles, tan espirituales, tan purificados, que parecen hombres à caso, y de consejo alma, espiritu, y entendimiento: *Is Samuel fuit fortasis homo, accipitur tamen non ut compositum animal, sed ut mens. Hic ex humana matre nascitur, cuius nomen interpretatur, Gratia; nam sine divina gratia non est possibile, vel deserere mortalia, vel immortalibus semper inhærere*. IVAN se llama nuestro pacientissimo Iob, bien supo el nombre que le dà, quien à tanto padecer, à tanta perfeccion le escoge; pues el colmo de sus penas, de sus afanes, avia de quedar hombre de la gracia, el que lo nacio de la naturaleza: *Fortasis homo, ut mens*. Tan purificado, tan espiritual à tormentos que pareciesse hombre à caso; y de consejo, alma, espiritu y entendimiento.

Philo. Hebræo lib. de temulentia.

A qualquiera le parecerà sobrado padecer este para

ra un hombre, mas en nuestro Exemplar de virtudes no se dio por contento, el que mirando haze temblar à los montes. Quiso padeciesse à manos de Dios mismo, y que el mismo, que le ama, torciesse las mãcuerdas al dolor, empeñandose en que fuesse martir de los amorosos rigores, que entre el vino, y la leche experimentan las almas. Traìale Dios de ordinario en una passiva y total abstraccion de los sentidos, enagenado todo de si, atento estaticamente à los expectaculos eternos con un silencio interior y soledad profunda, y si tal vez el sentir bajo de las potencias sensitivas con el peso material pretẽdia inclinar el espiritu à las cosas terrenas, queriendo abatir la alta, quieta y sossegada cõtẽplacion, en que estava con una destreza inesplicable, dava muerte à los sentidos, y aniquilava su bajo sentir no parando hasta ponerse todo en Dios. De aqui naciò que padecia mucho en rezar vocalmẽte el Oficio Divino, porque como Dios le traìa tan continuamẽte recogido, no podia hablar palabra, antes bien de la misma suspension de los sentidos nacia estar tan superior à lo humano, que soberviamẽte humilde obrava en lo intelectual al conocimiẽto de los misterios mas escondidos en Dios. El Psalmo 30. tiene por titulo en la exposicion de nuestro sagrado Tomàs, *Pro extasi*, bien conforme con la misma letra del Psalmo, en cuyo verso 28. declarò el Profeta, hablava de excessos de entendimiento en la total suspẽsiõ de las potencias exteriores: *Ego dixi in excessu mentis meæ*. Y añade el Psalmista: *Diligite Dominũ omnes sancti eius, quoniam veritatem requiret Dominus, & retribuet abundanter facientibus superbiam*. Que sobervia es esta, pregunta Cayetano, que pide premios abundantes en Dios? Y responde: No siempre la palabra, *Sobervia*, tiene de ser desdichada en la Escritura alguna Psal. 30.

vez

vez ſignifica la eſcelencia de la virtud, y como en lo humano es ſobervio, el que apetece glorias humanas, y ſe entraña en los bienes de la tierra con ſuſpenſion del eſpiritu haſta ſepultarle (en lenguaje del Apoſtol) à eſſe modo à lo divino es ſobervio rendido, y altivo humilde, el que enagenado de tierra ſuſpenſo à los ſentidos, ſe entraña en Dios haſta ſepultarſe en el (como notò Nazianzeno de Baſilio (y premia Dios con unas, como ſuperfluidades de fauores, à quiẽ eſtatico obra eſtas ſobervias del amor: *Sumitur ſuperbia pro excellenti virtute* (dixo Cayetano) *non ſemper pro tumoris vitio accipitur.* Sumamẽte penoſo era à N. Venerable Padre uſar de los exercicios eſteriores de los ſentidos, q̃ embevido en Dios, y negado à la tierra, cuãdo la vencia, trabajava padeciendo, ſiendo altivo humilde del contemplar, en la ſobervia humilde de ſu padecer.

Caieta. in Pſal. 30.

No le llevò la Sabiduria divina con ſuavidades de niño, ni entrò con la Eſpoſa en la botilleria del deſcanſo, caminos hallò dificiles, en piedras ſequiſsimas colocò el nido, cuãdo aguila mirava à Dios. Puſole en una contemplacion purgativa, penoſa, fuerte, donde ſe purificaſſe la parte ſenſible de cuanto haze al alma deſſemejante à ſu Autor: con tanta oſcuridad en el conocimiento, que ſiendo el deſeo fervienté de aſpirar à la Vniõ ſoberana, creîa, que en nada agradava (ſiervo inutil) que era incapaz de bienes divinos, que merecia al viſo de ſus culpas, eſtar juſtamẽte condenado, y viviendo con reſignacion humilde à la voluntad eterna, era en la fantaſia la duda, y en el coraçon la eſperança. Todos atendian el hermoſo ſemblãte de ſu virtud, El ſolo ignorava ſu perfecciõ, naciendo de eſta noche eſcrupulos crueles, enfermedad, que le conſumia el vivir. Paſsò al eſpiritu impaſ-

ſible

ſible el dolor, y tomò Dios por ſu cuenta atormẽtarle con obſcuridades de entendimiento, y ſequedades de voluntad, que en la purificacion del eſpiritu es mas ſentida, que en la q̃ ſe executa en el ſentido, padeciendo los deſconſuelos con tãta mayor intenſion, cuanto mas entrañablemente ſe embebia la influẽcia divina en el coraçon, hasta deshazer las calidades, y habitos imperfectos, adquiridos por medio de la comunicaciõ de los ſentidos en la parte intelectual. Retiròſe Dios, cuidadoſamẽte, à lo apacible, y teniẽdole en ſi, no le aliviava, y crecia tãto la agonia en la auſẽcia, q̃ vezes le vierõ traſpillados los dientes, bueltos los ojos, en profundo ſilẽcio, inmoble, inſẽſible, agonizãdo de las piedades, como pudiera de los rigores. Tãto, q̃ afirmava, le parecia, eſtava metido en un poço profũdiſsimo de plomo, y con ſer tãto lo padecido por una cõfiãça ſecreta, cõ q̃ alimẽtava Dios el eſpiritu, ſe arrojava deſuerte guſtoſo à las anſias, q̃ ſi tal vez le miniſtrava el Amor divino dulçuras, le pedia ſe las quitaſſe para padecer à todo padecer, ajuſtandoſe la paz ſuperior del eſpiritu, cõ el tormẽto de lo ſẽſitivo, y eſpiritual. Que no es poſsible repetir tãto ahogo!, q̃ no ay potẽcia à delinear tãtas anſias! Ea, eſto no es morir à manos de la vida? Eſto no es ſer martir à manos de Dios? Aora hallè la cauſa porque le trasladò Dios tã preſto deſte mũdo; ò Enoc de la gracia, ò Elias del favor. Cuarẽta y dos años vivio ſolos, corto periodo à tãta plana de virtudes, cõſumaciõ breve ã tãta perfecciõ. Sabẽ porq̃? Porq̃ viẽdo el Amor divino, q̃ padecia nueſtro Venerable Padre à manos de ſu dulçura, hizo eſte amoroſo diſcurſo. Hõbre q̃ pendiẽte de Dios, no toca en la tierra por deſprecio, ni quiere en el valle del llanto guſtos Celeſtiales, q̃ ſe tiene de hazer del? Sacarle de la regiõ de las penas, q̃ ſi el vive atormẽtado

de lo que ſufre. Yo (dize Dios) vivo ſentido (ſi es poſſible) de lo que le obligo à padecer. Vayaſe al Cielo, logre premios, Yo deſcāſarè de atormētarle, y èl gozarà la dicha de aver ſido entre Cielo, y tierra martir del amor. En Oſeas ay teſto para aqui: *Pendebit populus meus ad redditum meum.* Colgado eſtarà mi Pueblo haſta que Yo buelva. Y quiē le ſuſpende? en que patibulo cuelga? Eſſe es el rigor, y aū el amor es eſſe (nota el Igniacenſe Abad) q̄ alma amante de Dios cuelga de èl miſmo, y como no llega al Cielo, porque no le goza, ni toca en la tierra, porque no la ama, entre Cielo, y tierra eſtà pendiente de Dios, y es Dios ſu patibulo, ſu ſuſpendio, ſu dolor, ſu pena, tan dichoſamēte, que martir del amor divino, cuando del tormento ſale, el deſcanſa de ſu padecer, y Dios ſe alivia (permitaſe el lenguaje) de averle atormētado: *Pulcrè omninò, & propriè pendebit tanquam inter Cœlum, & terram licèt adhuc apprehendere cœleſtia non valeat, non velit tamen tangere terrena. Vulgò dicitur: malè exſpectat, qui pēdet. Ego autem dico: fœliciter exſpectat, qui ſic pendet.* Dichoſa ſuſpenſion, Venerable Heroe, feliciſsimo tormento el vueſtro, pues pendiente de Dios es felicidad el ſuſpendio, que reduciendoos todo al eſpiritu, à lo purificado, à lo unitivo, ſon trabajos de vida, que no los acaba el diſpendio de la muerte.

Oſeæ c. 11

Guarric. Abb. Ser. 1. de Adventu.

En la eſcuela deſtos penoſos, ſi dulciſsimos trabajos, aprendio nueſtro Venerable Padre el vivir con intima reſignacion en la voluntad divina, en la eterna providencia, olvidado de ſi, y de cuanto le tocava. Biē aſsi como aquel, que pudo afirmar ſin ſobervia: *Vivo ego, iam non ego, ſed vivit in me Chriſtus*; porque no vivia para ſi, ſino para cuidar de la honra de Dios, y del aprovechamiento de los proximos, ſu bien eſpiritual, y los creces de ſus virtudes, el vivia para Criſto: *Mi-*

Ad Galat. c. 2.

hi

bi vivere Christus est. Y de aqui se siguiò assistirle Dios con particularissima providēcia, y aū parece el efecto obligacion, que si el trabajadissimo y piadoso Padre FALCONI mirava por la honra de Dios, que no fuesse su Magestad ofendido, q̄ le amassen las almas, q̄ le sirviessen los hombres, y esto descuidando de si, de si olvidado, era empeño de Dios, cuidar con atenciones providentes de quien se olvidava de si por Dios, que si castiga su rigor à quien solicita su comodidad sin respectos de su amor: tambien està como obligado à premios à descuidos proprios, por atenciones divinas. No llama la Esposa con sus melindres à corta prueva desta verdad, dispertòla el Esposo una noche, disculpòse para no abrir, con lo lavado, con lo desnudo, con el desabrigo: y con los desaliños de la quietud: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo illos? Spoliavi me tunica mea, quomodo induar illa?* Bolvio en si, salio en busca del querido, dio en manos de las guardas, y quien avia de ser su resguardo, fue su despojo: *Vulneraverunt me custodes murorum*. Notable sucesso (nota Teodoreto) como es possible, que no abriendo la Esposa la puerta por mirar por si, cuando sale, los mismos que la avian de guardar, la maltratē? Mas biē lo merece, que quien por providencia humana cuida de si, sin atender à Dios, la misma providencia humana le persiga, y le pierda, quien le avia de guardar, que Dios tiene cuidado, de quiē se descuida, y haze se descuide la providencia de quien se olvida de Dios, por solo atenderse à si: *Dum enim excusat se Spōsa* (dize muy atento Teodoreto) *neque statim sponso ianuam vult aperire, cogitur paulò pòst plateas circumire, atque in custodes incidere: à quibus vulnera etiam accepit.*

Ad Phil. c. 1.

Cant. c. 5.

Theodor. in c. 3. Cā tic.

Que mucho (ò prodigioso Varon! que la atencion divina cuide de vuestra interna paz, del aumento de

de vuestras virtudes, del logrô de vuestros merecimientos: pues es obligacion de lo amante, empeño de lo amoroso, desvelarse el cuidado en asseguracion de quien duerme à sus comodidades: yes como deuda ser centinela la guarda de Israel del que por guardar los muros de Sion, que se edifican, no repara en morir à si mismo, porque todos vivan à Dios. Y viviendo de su padecer, dà vida à los hombres, y assegura vivir en la eterna providencia.

DISCVRSO III.

OTRO consejo hallò Cayetano para vivir: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* Mueren los Sabios del mundo del achaque que un Angel inmortal, y un hombre, que no avia de morir à manos de la vanidad ambiciosa: mueren à la gracia, à la humildad: riguroso acabar cuanto mas cruel el peligro. El que quiere vivir siendo sabio, ha de quitar la vida à lo entendido, para que no se le atreva, y amortajar de ignorancia la sabiduria, para que sepultada de desentendida, no tenga atrevimiẽto para herir el coraçon. Aliento fue estè q̃ luciò en la vida de IESVS, y le imitò nuestro Venerable Padre: *Dedit Filio vitam*, que siẽdo Sabiduria eterna tuvo valor para dissimularse de sabio, crucificando entre sombras de ignorãcia las luces de su saber. Dispensacion de lo sabio, no ignorancia, llamò S. Hilario à este genero de ignorar, à este linaje de saber: *Ignoratio eius secundùm quod omnes thesauri in eo scientiæ latent., dispensatio potius, quàm ignoratio est.* Dispensa con su sabiduria, porque parezca ignorantia, para enseñar al hombre, que assegura las letras cuando

S. Hilar. lib. 9. de Trinit.

do

do las remeda ignorancias, y que vive de ſabio, quien crucifica lo entendido. Que docto fue nueſtro eminẽtiſsimo Padre, Colegial, Lector, Catedratico, Preſentado, y entre los Doctiſsimos de ſu Militar Familia celebre por ſus exercicios literales. Bien, pues como ocultò tãto ſu ſaber? porque temiò queria quitarle el ſaber la vida de la gracia embidioſo de ſu perfeccion, y por reſiſtir una fuerça con otra, à ciencia que le quiſo matar, quitòle la vida.

Singular ſuceſſo, que fueſſe en mi Preſentado doctiſsimo embidioſa la ſabiduria, como en Salomon, aunque con diſcordes efectos. Nacio el Venerable à fuerça de oraciones, fue el primer dia del ver la luz el del Arcangel S. Gabriel, porque patrocinaſſe ſu pureza virginal. Veneracion ofrecia en la edad del pecho de coſa mas que humana, que eſcondia. De tres años viſtio el Abito del Serafin Franciſco, y deſde entonces ſe empeçò à tratar en la modeſtia, como Religioſo. Tanto, que amante de los pobres, les dava, ò lo que avia que comer en ſu caſa (como una vez) ò las cuchares de plata (como otra.) Empeçò à frequentar de tierna edad los diviniſsimos Sacramentos. Fueron ſus juguetes Altares, ſus primeros años Virtudes, ſus mocedades afectuoſos deſeos de Religioſo, ſu noviciado conſumacion de perfecto, y en toda edad tan ſingular ſu pureza (Angel al fin) q̃ no permitio le vieſſen deſcubiertos los braços, ni quiſo bolver à una calle en Sevilla, donde le dixo una liviandad una liviana. Enſayòſe de humilde (çanja de la virtud.) Induſtrioſe de rendido, y mortificado (fundamento de la perfeccion.) Eſperenle, entrò à los Eſtudios en Salamanca (mejor Atenas de las ciencias) y el que haſta entonces avia tenido el alma de humildad, cõ la agudeça, cõ los argumẽtos, cõ las

com-

competencias le nacieron deseos de lucir. Ya se mirò sobervio, apetecia puestos, solicitava premios, y soñados los grados le divertian de la contemplacion al recogimiento. Que bien apellidò Tertuliano siempre discreto al deseo de los puestos ambicioso, natural concupiscencia de la naturaleza, esplicando el testo de la primera à Timoteo, cap. 3. *Si quis Episcopatum concupiscit, bonum opus concupiscit; sed bonum opus dicẽs; naturalem concupiscentiam ostendit.* Concupiscencia natural, primer impulso que puso naturaleza pervertida cõtra la gracia. Atreviosele, acometio, casi le rindiera à no le socorrer con luz del Cielo lo tenebroso de una tempestad, que repentina le castiga esterior, y interior le alumbra. Muera la sabiduria, dize mi Padre mejor Salomon de la Iglesia. Quien me quiere acabar, à manos de mi humildad ha de morir; y si la invidia de la sabiduria le quiso mostrar hombre, el rẽdirla le pudo ostentar Angel. Ponderava S. Ambrosio de donde pudo originarse en tanta claridad de ciencias como tuvo Salomon, tan necia ignorancia, que pecasse, pues era empeño de tan milagrosa luz, estimirle de las tinieblas del pecar. Quien persuade sobervia tan desvanecida, à quiẽ disputo desde el tomillo al cedro? Quien? (dize la gloria de Milan) la misma sabiduria le persuadio culpas, que viendo le provava mas que humano la ciencia, invidiosa quiso le persuadiesse muy hombre el pecado. *Fuit igitur in eo invidiosa sapientia, & peccati suasoria, quæ hominem comprobavit.* Cuidado, estudioso Padre mio, que pretende la sabiduria desvanecer virtudes, persuadir humanidades. Rindiola, sujetò su orgullo, crucificò sus alientos, y si provò en Salomon con evidencia ser hombre, pecar de sabio; en nuestro Venerable Padre provò la gracia, que es Angel, quien supo rendir el saber.

1. ad Timot. c. 3.
Tertul. li. de Anima c. 16.
S. Ambr. de Salomone.

Desde

Desde este dia cobrò tanto miedo à las demõstraciones de sabio, que no le quedò ambicion (que prodigio!) à ningun puesto. Dexò la Catedra, como advirtio Nazianzeno de si mismo. No quiso jamas Prelacia, y aun deseando darle de su Ilustrisima Provincia la mayor, quien reusò la Academia, despreciò el puesto principal. De FALCONI sõ los sucessos, de Nazianzeno las palabras: *Cathedræ honorem, insigniorémq; intea Presbyteros honoris locum recusavi.* No solo fuerõ desprecios à que industriosa le obligò la esperiencia del peligro (que no es mucho engendre escarmientos un amago, que se haze sentir dolor.) Miedo fue de las mayorias, pavor de verse en grãdeza. Y fue logro, que quien supo deshazerse de la ambicion, hollar lo presuntuoso, se merecio los puestos, que no quiso, y los mejorò en Dios por temerlos. Yo te hize Dios de Faraon, repite el oraculo à Moyses: *Constitui te Deũ Pharaonis.* Nuevo milagro de la naturaleza, dize Filon: *Novum naturæ miraculum*: tener un hombre divisas de Divinidad, apellido de Dios. Pregunto, de donde acaudalò Moyses honor tan grande? de que principio mejorò tan desigual la fortuna? Ya sè que Ruperto dà por motivo el escusarse de Prelado por humilde, el reusar la investidura à los ojos de la carga, y à penetracion del empeño. Añado: Tenia Moyses en la mano una vara, mandòsela Dios arrojar en el suelo, y temio Moyses: *Proÿce eam in terram, proiecit, & versa est in colubrũ, ita ut fugeret Moyses.* Que temio Moyses? su vara, la potestad superior recelò el Patriarca, dize muy atento S. Hilario, que no es mucho no apetezca vara de regimen, ni potestad humana, quien en la vara de Iessè, ò admira poder que le impere, ò venera humildades, que su altivez reprimen. *Id est potestatis extraneæ iura non quærere: habentes virgam de radice*

S. Greg. Naziãz. Orat. 20.

Exod. c. 7

Philon. Lib. 1. de Vita Moysis.

Exod. c. 4

S. Hilar. Canon 10. in Matth.

dice Iessè. Ya lo entendi. Tenia en su mano Moises la vara de la Prelacia, al primer impulso de la gracia la arrojò, *proiecit*, y temiendo peligro, que se atreve al alma, lo que parecio honor, merecio apellidos divinos, renombres de Dios: *Constitui te Deum*, que temer, y desechar ambiciones humanas, son en Moises logros de potestad, y en mi gran Padre creditos de virtud. O cuanto temiò! Mas. O cuāto temor dio à la sobervia, pues desde q̄ la esperiencia le hizo mas docto, que la sabiduria, le temio la ambicion, y le tuvo el desvanecimiento respecto.

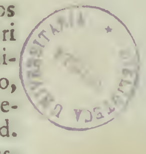
Tanto retirò por esta causa su sabiduria, que le juzgò el mundo ignorante (mas cuando no es insipiencia para el mundo la sabiduria de Dios.) Que de vezes lo leyò en cartas atrevidas, y no lo estrañò su modestia, porque le hablavan en el lenguaje de su deseo. Cuantos dixeron, que su enseñança era peste ignorantissima, y que le avian de tirar lanças à hombre, que enseñava tal genero de oracion, tan mal atenta doctrina. Salio à la satisfacion en disputas, no presumido de si, sino alentado por la causa de Dios, y ministerio Apostolico, y hallavan ignorancia sabia, y conociā entre nieblas de insipiencia, luces milagrosas de sabio (que la mayor ciencia, Reverendissimos Padres, es ignorancia con alma de sabiduria.) Pintò una doctrina del Cielo Sāt-Iago en su Canonica, en estas palabras: *Quæ autem desursum est sapientia, primum quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordiæ.* A esta se parecio la sabiduria de nuestro Venerable Padre, casta, por hija de su pureza: pacifica, pues le empeñò à perdonar enemigos, haziendo agassajos à los oprobrios, y solicitādo gracia (heroica virtud) para quien dezia, ò hazia afrētas: modesta sin pedir aplausos; persuadible à los que bus-

Epist. Iacobi c. 3.

tavã Cielo;llena de piedad,rica de misericordia,*de-sursũ est*,del Cielo fue,mas parecia ilustració divina, q̃ estudio humano. Para responder, si le pregũtavan, esperava el impetu del espiritu por satisfacer con aciertos, quié no resolvia por si mismo. Iugava de las verdades de ambos Testamentos, como si los leyera en la Biblia;empero era mas claro el testo leyẽdo en Dios. Si tã sabio es, como de ignorancias se dissimula? como se sepulta en las obscuridades del no entender? Porq̃ essa sabiduria no fuera Celestial,dize Guarrico, si no se cubriera à los hõbres en lobregueces de no saber, sino fuera ignorancia cõ alma de sabiduria. Y cuando mas se esconde, assegura los aciertos,que pretende: *Optabilis stultitia* (dixo el Abad) *quæ divino iudicio reputatur sapientia, quæ hominem non sinit errare de via. Hæc stultitia, nisi fallor, est illa desursum sapientia pudica, pacifica, &c.* No desdeñeis, bendito Padre, tener opinion de ignorante en el mundo, que si es ignorancia con alma de sabiduria, es sujecion del saber para acertar à mejores luces, y cuando la paliais en lobregueces, la mejorais Celestial, y la calificais de mas que humana.

Guarric. Abb. Ser. 5. de Advent.

Notables son los juizios humanos, cuanto no entienden culpan, y condenan cuanto por terrenos los escede. El camino de la perfecció, la alteza del espiritu, ò lo reputan enbeleco, ò les haze ascos por fatuidad. Ya sabe el Rey de Achis tener à David por loco, no es nuevo reir Cã la embriaguez de su padre, y tener por embuste Faraon los prodigios de la verdad. Despreciase la virtud, porq̃ nose conocẽ sus quilates, y padece fiscalìas el poder divino, porque no entiẽde la carne, y sangre, adonde se estiende su comission. De aqui nace la persecucion de los Iustos. Desea Helias la muerte. Amansa la voraz, que le amenaça



de los leones Daniel. Y esperimentan los dientes de acero Isaìas, y Ieremias el lago: y ellos viven contétos de su empleo; porque vestidos de amor, por salvar almas, no reparan en ser tenidos por ignorantes. Que sucesso de nuestro perfectissimo Varó. Enfermò una muger, al conocimiento de las piedades de nuestro misericordioso Padre: pidio le oyesse, si quiera, la ultima confession. Llegò. Moviòla à respecto. Animòla apacible, de un cierto temor, que la aquejava. Absolviòla. Penetròla el coraçon, y aũ se le robò. Diose por bien herida (ella lo cuenta) y conociendo los utiles del alma, inquietò el Demonio esta paz, y con sujestiõ violéta (no culpable en la que padecia) la persuadio, que estava condenada por averse confessado con el mejor Ministro, y que con otro qualquiera se salvàra. Dilatòse el sentir à toda la casa, hasta dezir el marido, que si entrava en ella el Escelente Varon, le avia de echar en un poço. Estendiose el descredito, y afrentavanle de ignorante, y de mal Confessor. Dixeronselo, y respondio: Sossieguense, que no es cosa de cuidado; estarà buena, vendrà à verme, y serà Dios en ella glorificado. Padre Religiosissimo, Santo Padre, que tranquilidad es esta, cuando hombres, y Demonios se conjuran contra vos? Defendèos, que os culpan de mal Ministro, y de hombre idiota. Que importa? Que cuando està con mas caridad, con mas amor divino, haziendo por Cristo el oficio Sacerdotal, le tengan po ignorante. Que aun el Hijo de Dios humano, para exemplo de sus luces, cuando se vè mas amante, no repara que le tengan por menos entendido.

Remitio Pilatos à Iesus à la presencia de Herodes, y èl, como notaron Cayetano, Crisostomo, y Beda, tuvo à Cristo por ignorante, y vestido de blá-

ço le deſpreciò: *Sprevit illum Herodes, & illuſit indutũ veſte alba.* De blanco le viſte, y no eſtraña lo motejado de menos ſabio el Hijo de Dios? Miſterio tiene. En eſſa candida veſtidura hallò Beda el Efod Sacerdotal, en que ſe cubre Griſto entre los accidentes del pan Sacramentado. Y S. Ambroſio, y S. Aguſtin la humanidad con que limpiò los pecados del mundo. Pues ya eſtà claro (concluye el ſagrado Milanès) que un Dios que haze oficio de Sacerdote, y remite culpas, cuando mueſtra mas amor, y mas candidèz en lo amante, ni deſdeña el ſer tenido por menos ſabio, ni repara, que por ignorante le deſprecien. *Non otioſum* (dixo Ambroſio) *quòd veſte alba induitur ab Herode immaculata tribuens indicia paſsionis, quòd Agnus Dei ſine macula mundi peccata ſuſciperet.* Como tiene de eſtrañar mi Preſentado Venerable ſer tenido por ignorante, cuando haze oficio de Sacerdote, cuando (cõ virtud divina) perdona pecados: *Mundi peccata ſuſciperet*, que le enſeñò IESVS (Soberano Maeſtro) eſta doctrina, para que no ſe deſdeñaſſe de cubrir ſu ſabiduria de ignorancia, ſu capacidad de humildades, lo que pudo ſer ambicion de temeroſos rendimientos; porque un ignorar con alma de ſaber, no eſtà ſujeto à morir.

Luc. c. 23

S. Ambr. in Luc. c. 23.

DISCVRSO IV.

NO tuvo la grandeza de la virtud en nueſtro Iluſtre Padre ſolo el ſerlo, ſino el encubrir los efectos milagroſos de ſu poderoſa perfecciõ, que llamò riquezas David: *Relinquent alienis divitias ſuas*, y declarò Cayetano: *Copiam præclarorũ geſtorũ.* Hazer unos que parecian milagros, y atribuirlos à otros, como que quiſieſſe que executãdoſe la maravilla

Caiet. ibi.

lla

lla en beneficio del necessitado, en gloria de Dios, tocase lo honroso,ò ya à los Sacramentos,ò ya à los Santos,que tiene admitidos la Iglesia, para tenerse à si mismo por instrumento inanimado, que no le toca honor de lo que executa. El quiso darme instruccion de como tengo de hablar por aora de sus virtudes, de sus prodigios,como q̃ los son,y no lo parecẽ,pareciẽdo con toda verdad,lo q̃ son.Grandeça es esta,que se hallò en la vida de Cristo, *Dedit Filio vitam*, que como recibio de su Padre, como humano, el poder de escelencia,q̃ como Dios tenia,quiso se le atribuyessẽ al Padre sus portentos. Por esso en la multiplicacion de los panes,en la resurreccion de Lazaro orò,no como quiẽ recibe el poder,sino por carear lo prodigioso à parte,q̃ pareciesse menos suyo. Por dar exẽplo d̃ escusar vanidades Beda,Geronimo,S.Agustin,Teofilato,y Ruperto.Tãto tuvo desta acciõ nuestro perfectisimo Religioso,q̃ formò enfermerias, no solo por exercicio de caridad (como de Melitio notò el Niseno) sino porq̃ acudiẽdo à los enfermos,capa de curas naturales ocultasse las milagrosas.Estava cõ deseo de un hijo una señora,q̃ se hallava cõ señas de esperarle, y pidiole à N.Padre,q̃ fuesse hijo.Advirtiola,q̃ lo suplicasse al raro portẽto de la gracia S.Ramõ Nonato, y apretava la piadosa muger al vivo, en q̃ avia de ser varon el que naciesse.Respõdiola: Vaya, que hijo serà hecho y derecho.Nacio,enfermò, y sentia la madre la falta q̃ amenaçava en la vida.Llorò afligida, y escuchò contenta: *Ea que no se morirà, que no le dio S. Ramon para tan poco tiempo.* Declarese, Padre amoroso,quien es el Autor del milagro, si es Ramon Celestial,mirad que os le atribuyen? no usurpeis sus glorias.Si es vuestro,para que le dais? que es desestimar el favor. Maña es, siendo suyo, se le atribuye al

S. Grego. Nyssen. de funere Melitij Episc.

Nonato ? Que ſabe ſu virtud como Angel achacar ſus hazañas à un Querubin, y queda mas ſuperior en el luſtre, cuando no ſe apropria lo obrado.

Que delgado! A purificar los labios de Iſaìas exercitò ſus buelos un eſpiritu bienaventurado: *Et volavit ad me unus de Seraphin.* No puede ſer Serafin, arguye doctiſsimo mi Angel Tomas. Pruevolo: Los Serafines, como mas vezinos à Dios, iluminā à los q̄ en menores ſillas aſsiſten (eſſe es el orden Ierarquico) y no ſon embiados, porque el ſerlo pertenece à los inferiores, q̄ de aquellas ſubſtācias à Dios inmediatas recibē ſu luz (comū doctrina del Areopagita) eſte fue embiado pues volò, *volavit*; luego no fue Serafin. Buena ilacion. Mas no queda clara la dificultad. Si no era Serafin, como Serafin ſe llama? De donde à tātas mejoras crecio? Eſſo es lo grande, adelāta Tomas, que el Angel, que caldeò los labios, viēdo ſe devia mas la accion al Serafin, que le iluſtra, que à ſu execucion propria, no quiſo alçarſe con la gloria, y al Serafin ſe la dio, y atēto Dios à tal encubrir de hazañas, à tal huir de mayorias, tanto le mejora, que el q̄ era Angel, ò ſe transforma, ò ſe llama Serafin: *Vnus de Seraphin dictus eſt purgaſſe labia Prophetæ, non quia hoc ipſe immediatè fecerit, ſed quia inferior Angelus virtute eius hoc fecerit.* Palabras del Angelico Doctor. Hazer los prodigios azia otro, carearlos à otro dueño, ſi mejora un Angel, q̄ harà a un hombre? Dà Falconi dichoſo el hijo felice à ſu madre, atribuyeſele à Ramon, y mejora nueſtro Venerable Padre la eſcelencia, pues cuando lo imputa à merecer ageno, haze rico de ſus proprios bienes, al que acredita, y logra el elogio de milagroſo, de Santo, que pretēdio reuſar humilde.

Iſai. c.6.

D.Thom. 1.p.q.112 ar.2.ad 2

A no aver muerto nueſtro Venerable Difunto, no parece fuerã neceſſarios Medicos (alguno bien docto de los de ſu Mageſtad lo teſtifica.) El ſolo con la virtud divina, ſi no le retiràra de las curas ſu humildad, baſtàra. Mandava con imperio à los achaques, dominava en las enfermedades, y le obedecian. Cayò de grave enfermedad una perſona, y luego le temieron de muerte los que le curavan; acudio quien le tocava, con ſu afliccion, al Venerable Medico, que dio al conſuelo eſtas palabras: *Aunque le vea dar la Eſtrema Vncion, no tenga pena, guarde ſecreto.* Bolvio animoſa à ſu caſa, y creciẽdo la fiebre, ſe reſolvio la medicina à que no le haria otra, ſi le dava un ſudor frio. Dioſele, tornò à los pies del Miniſtro de ſanidades la deſcõſolada. Reprehẽdiola, diziẽdo: *Muger de poca fê, haſta que le veais amortajado, callad, que de parte de Dios doy palabra, que eſtarà bueno.* Aſsi fue. Adolecio de grave enfermedad otra perſona, ſoſpechavanla de muerte, acudieron al Siervo de Dios. Reſpondio: Dexenme comer, à la tarde irè à verla, no morirà tã preſto como dizen. Y oy vive, aviendo cinco años que lo ofrecio. Dio una llaga en la garganta, con crueles accidentes, à una ſu hija de confeſsion, mandòla no llamaſſe Medico, que ſolo aquel dia le duraria. Surtio efecto. A la miſma le dio un accidente mortal en eſte miſmo Templo, fuela à ver, motejòla de cobarde, mandòla eſtuvieſſe buena dentro de un hora, y eſperimentò la obediencia la ſalud. A otra ordenò deſpidieſſe à los Doctores, que eſtaria buena. A otra, que tendria ſalud, que no dieſſe el pulſo à los Medicos. Que no ay numero! Que no ay ceros à los prodigios! Lo que admira es, que ſiempre anduvieſſe nueſtro Venerable Padre eſcuſandoſe de los Medicos, y huyendo la preſencia de los que parece que ſu oracion

y

y merecimientos curava. Grande atencion. Pretēdia efcufar teftigos de fus maravillas,y que pareciesse en el enfermo defcuido de fu falud,y en los males natural el termino,y la fufpenfion,y hazîa con efto mayores los portentos,creciendo lo prodigiofo en el retiro de quien lo obrava.

Executava Crifto nueftro bien admiraciones del poder,y efcufava la prefencia de los hombres,refiere S. Lucas: *Facta autem die egreffus ibat in defertum locū: & turbæ requirebant eum.* Pues no peligrava el Hijo de Dios en el aplaufo, para que fe retirava tan cuidadofo? Para hazer mayores los milagros,(dize Crifoftomo) que dexarfe ver quien haze maravillas, es publicarlas, y quita de grande al prodigio, lo que de vifto le confiente. Y es mas milagro el milagro folo porque fe efconde el que le obrò. Que en un hombre mas milagro es efcufar la gloria de los milagros,que el mifmo executar las maravillas. La Boca de oro: *Poftquam fatis utilitatis populis per miracula eft collatū, oportebat eum ab effe, maiora namque putantur miracula poft abfentiam operantis, dum ipfa magis exclamant, & vice vocis fruuntur.* Grandes fueron los prodigios de que quifo hazer inftrumento la virtud divina à nueftro Venerabilifsimo Varon; èl los efconde por humildad, Dios los manifiefta para gloria: èl les añade credito cuando los difsimula: *Maiora namque.* Que fon dos vezes milagros los que fe obran fin que los quiera fentir quien los obrò.

Luc. c.4.

Chryfoft. in Caten. D. Thom. Luc.4.

A tanto llegò la comifsion milagrofa, que hazia efectos faludables con embiar un recado (imitaciones fueron del Hijo de Dios.) Ya defpertò à la vida como del fueño,al que dio vivo à fu madre (apelo à la mas erudita ponderacion.) Curava con cartas por efcrito (afsi Pablo à las gentes,y el Evangelifta à las fiete

fiete Iglesias que reformò.) No parece que alcançà mas lo peregrino! Estava una hija de confession del muy Venerable Padre con grandes crecimientos y calenturas continuas, avisò del peligro, y respõdiòle en un papel desta suerte: *Sea Dios con v. m. y la dè mucho de su amor; estè v.m. buena, y vayanse de ahi essos crecimientos, que Dios lo puede hazer todo, que es nuestro total Medico: y assi v.m. obedezca, y se aliente, &c. Fr. Iuan Falconi.* Y quedò buena. Con papeles, y villetes curà sin duda que para sanar enfermedades hazìa lo que S. Leon Papa cõ las suyas para curar los errores. Refiere el caso Nauclero. Quiso el santo Pontifice curar à Constantinopla de las pestilencias de Eustiches, y Nestorio, y para esto escrivio una carta; la qual puso sobre el Sepulcro de S. Pedro, diziendole: Sagrado Apostol, à quien dexò Cristo encargada su Iglesia, corrige y enmienda lo que en esta carta, yo puedo aver errado, como hombre, para que llevando tu virtud, sea salud del Pueblo, y gloria de la Fè. Y aviendola leido el Principe de la Iglesia, la enmendò de su mano, para que pegandoseles à las letras su poder, tuviesse efecto la sanidad comun: *Accipiens itaq; Epistolam, Leo invenit eam manibus Apostoli emendatam, & correctam*, dize el Autor. Padre sagrado mio con quiè se consultan cartas, que dan vida? que llevan poderes de Cielo? Sin duda se hazìa la consulta ò con Maria Celestial en este Sagrario de prodigios, ò con el inclito Patriarca Nolasco, Segundo Pedro de la Iglesia. Sin duda cõ Iesus Dios Medico universal de los mortales, de cuya virtud poderosa tanta comunicò à vuestro valeroso pecho, que pudistes hazer milagros sin verlos, y sin querer que se viessen, dexar à otros la herencia rica de vuestros prodigios.

Carta del Venerable Padre.

Naucl. in Cronogra. vol. 2 generat. 15. Nauc.

Con esto no ay que estrañar el entrañable ardor

de

de ſu caridad ferviente (madre, imperio, alma de las demas virtudes.) Ardia en el eſte incendio milagroſo, como en la çarça, para reverdecerle, como en el Altar del holocauſto, para que vivieſſe ſin intermiſſion la llama. Admiravaſe de que eſtuvieſſe tan arraigado el amor proprio en los coraçones humanos, que pidieſſen à Dios coſa en particular, ſin que en ella tuvieſſe parte el bien comun. Era ſu zelo, que ſe ſalvaſſen todos: amor tenia en ſus entrañas para la reformacion, enmienda, gracia, y gloria de mas mundo, ſiendo ſu afecto (ò quan perfecto imitador de Criſto!) para todos reſtauracion, aunque fueſſe à coſta de ſu vida, que ſiempre aventurò, guſtoſo, por el bien de las almas. Penetrava lo intimo de ſu eſpiritu el padecer de los pobres, y ſus neceſſidades, y al conocimiento de alguna, armado del ſecreto, ſocorria con regalo, y atencion, hijo de ſu ferviente caridad. Traçò la enfermeria deſte Religioſiſsimo Convento, y gaſtando con los enfermos liberalmente cuanto tenia, ò le miniſtrava la providencia ſuperior, y ſiendo ſus enfermedades mayores, nunca para ſu alivio gaſtò un maravedi de lo que eſtava dedicado à pobres, pareciendole agravio de la piedad tomar para ſi. Repliquèmosle: Venerable Padre, ſi ſois vos pobre, y enfermo, porque ſolo riguroſo con vos miſmo? Porque os eſcluis de la comodidad, ſi ſois uno en el meneſter? Mas ya lo entendi, que le parece à vueſtro deſembaraço Criſtiano, que robarades à los pobres lo que gaſtarades con vos miſmo. Mucho dezìr! Mas tiene en Criſto ſu deſempeño.

Pidieronle un dia el tributo del Ceſar, y tratò el Hijo de Dios de hazer en dineros milagros, tomando por inſtrumento un lance de la peſqueria de

Mat. 17. Pedro: *Vade ad mare*. Prodigios en dineros, ſocorros ſon de apretada neceſsidad, no ſerà codicia avarieta. Tambien tuvo nueſtro admirable Difunto arte deſta influencia. O cuando un niño no conocido le ſocorre con dos doblones para ſu enfermeria. O cuando ſe hallan cabales los que fueron para ſu madre piadoſo ſocorro. Empero porque Criſto, para dos reales de un feudo, ſe empeña milagroſo? Tan pobre eſtava la bolſa de Iudas, que no avia con que pagarlos? Saquēſe del depoſito comun, que parecen milagros ſin neceſsidad, y ſeràn, antes que apoyo, deſcredito? Nunca vino mas bien el milagro (dize S. Paſcaſio) porque le parecio à Criſto, que tomar para ſi lo que era de los pobres, cedia en agravio de ſu piedad, y que uſurpava à la neceſsidad comun lo que tomàra para el ſocorro particular: *Noluit* (dize el Santo) *de loculis Iudæ tributum ſolvere, ne ſubſtantiam pauperū in ſuos uſus proprios videretur convertere*. Bié pélado. No tome nueſtro Varon Religioſo nada à ſu comodidad, coſa al ſobrellevar ſu ſalud, de cuāto para los pobres tiene, que lo tendrà ſu piadoſa eſcaſez por robo, y juzgarà, que eſtà obligado à reſtituir à ſu miſericordia, lo q̄ diere à ſu neceſsidad.

Paſch. li. 8. in Mat.

DISCVRSO V.

PAra deſpues de ſu muerte aun tuvo otra opulencia, en que heredar à los Fieles: *Divitias ſuas*. Donde hallò el Eminentiſsimo Cardenal la eſcelencia de los eſcritos: *Scriptorum, ſive dictorum*. Mas en eſto poco avrà que detenernos, pues con ſer tan docto, Maeſtro tan iluſtre, ſerà ſu vida pareci-

recida à la de Cristo: *Dedit Filio vitam*; pues enseñãdo tanto, nada escrivio el Hijo de Dios. Dio mucho que escrivir, y siendo Sabiduria eterna, no exercitò la pluma, el exemplo si. Vna vez ensayò el dedo à la escritura en papel de tierra, y fue assombro. Preciose de pluma para escrivir en las almas con espiritu, no con tinta, fue pluma de coraçones, no escritor. O Venerable Padre! Escrivir en almas, supolo hazer vuestro Magisterio; dar volumenes à la erudicion, no lo consintio vuestra humildad; el dio mucho, que escrivir, y escrivio poco. Vna Cartilla de niños para enseñar à leer en Dios Hombre, un Memento de difuntos para industriarse à morir. Y no mas? No. Niñerias escrive un Varon tan sabio? Parvulidades ocupã ingenio tan felice? Si digo, que hazerse Maestro de pequeñeces tanto docto, no fue descrecer de lo agudo, sino por el Magisterio de la humildad ser Doctor con alturas, imitando en la sabiduria al Hijo de Dios.

Quiso probar Cristo, que era Sabiduria inmensa, y dixo por S. Iuan à una pregunta de los Fariseos: *Principium qui & loquor vobis*: Yo soy principio, que hablo. Yo soy el que hablo principios. No es mucho encarecimiento para un hombre divino, ser Maestro de principios, enseñar primeros rudimentos, antes es humildad del saber, vagio de perspicacidad. Si queria admirar por saber divino, escriviera admiraciones de su ser, declaràra assombros de su Deidad: *Principiũ.* Mas por principios? Como puede declarar lo altissimo de su ciencia? Muy bien (dize el Angelico Tomas) que Sabio, que enseña principios, Maestro, que emprẽde pequeñeces, y pone escuela de humildades, no es Maestro de tierra, Divino es. Como si dixera *Ioan. c. 8.*

Cristo: Mirad hombres cuanto deveis à mi amor, pues por amaros, y enseñaros, siendo saber inefable, enseñò humildades, y los primeros principios propongo à vuestra enseñança: *Quia humilis propter vos factus ad ista verba descendi. Ergo credite me esse principium, quia ut credatis non solùm sum principium, sed & loquor vobis.* Yo añado, *principia.* Sabiduria divina tengo, eterna Sabiduria soy; pues siendo principio del saber, me he humillado à enseñaros los principios. Cartillas hazeis Venerable Padre? Poco es lo escrito, mucha la humildad, grande el misterio, pues se prueva Doctor, y Sabio à lo Celeste, quien pudiendo ser Principe de los Sabios, haze principios de niños.

D. Tho. in Cath. aur. Ioan. 6.

Ya me arguye maliciosa la vanidad, desvanecida la erudicion. Como avia de escrivir mas, si no tenia en su celda casi libros? Vna cartilla le hallaron de en las que empieçan sus primeros rudimentos los niños. Y lo creo, que con ser tan docto, la tendria, sospechando, que con aver estudiado tanto, aun no sabìa el *Christus*. Ni me admiro, que ya me acuerdo de un Profeta, que despues de bien prodigiosas luces, se confessava rapaz, y no passava de la segunda letra: *A. A. A. Domine Deus nescio loqui, quia puer ego sum.* Que mucho que mi Venerabilissimo Padre, despues de tantos cursos de Espiritu de luz, que pudo sospecharse infusa, aun se estuviesse en el *Christus*? Mas deste no tener libros por humildad de su fè, infiero yo, que avian de ser (piadosa sospecha) sus respuestas ilustradas, sus consejos inspiraciones, y sus platicas con lengua del Cielo, que à quien enseña sin libros, por humildad, ò por fè, es empeño de Dios el darle palabras de milagro, y aun hazen que hablen

Ierem. c. 1

hablen los mudos para gloria de la Fè. Gran historia. En la persecucion de la Iglesia por los Vvandalos, mandò la impiedad reducir à ceniça todos los Codices sagrados, y viendo que predicavan sin ellos los Ministros de Cristo, les cortarō à todos las lenguas. Prodigio nunca oido! todos hablaron milagrosamēte con lenguas, que le sobraron en el repartimiento al Espiritu Santo: que quien sin libros enseña por la Fè, tendrà palabras de milagro, y hablarà con lengua de Dios. Assi lo refiere Victor Vticense: *Cum linguas eis radicitus abscidisse Spiritu Sancto præstante, ita locuti sunt, & locuntur quomodo antea loquebantur.* Sin libros, Religiosissimo Padre, glorioso Varon, no se habla sino es con lengua de Cielo, no se enseña, sino con palabras Celestiales. Vos enseñais sin libros, cierto que puede imaginar con justa causa la piedad, lo que de muchos en vos acredita la devocion, el credito, que mas parece vuestra ciencia influencia Soberana, que estudio de la tierra, que enseñança tan peregrina no es nuevo atribuirse à los impulsos de Dios.

Victor Vticense li. 3. de Persec. Vvald.

Mas no escrivio tan poco, pues fue parto de su ingenio el libro que intitulò, *Vida de Dios*. Nuevo assunto de la agudeça! Escrivir de Dios la Vida no se ha permitido à otro hombre, ocupacion peregrina contarle à Dios las ocupaciones de sus atributos, los empleos de sus perfecciones, los empeños de su Essencia, y la correspondencia opuesta de sus relaciones. Para que concibiesse el Evangelista Iuan la consubstancialidad del Verbo, tuvo su entendimiento preñezes divinas (alta atencion de Ruperto:) *Eodem Verbo impregnavit*. Que no se concibe tanta subtilidad en Dios, sin fecundidades de Cielo. Aora sabremos, porque

Rupert. Prolog. in Ioan.

que se murio nuestro santo Religioso en acabando este libro? Saben porque? Porque como en concluyendo un libro es menester calificar la doctrina, y el Autor: Quien escrive Vida de Dios, no se califica en la tierra; Vaya al Cielo, y califiquele Dios. Y sino dirè mejor: Llevaronle à la Bienaventurança para que viesse en Dios, lo que de Dios en la tierra avia concebido. Al modo (con proporcion devida, con respecto à tanta gloria) al modo digo, que Maria Soberana vio la Essencia divina en el tiempo de la sagrada Encarnacion: Notòlo nuestro Padre S. Antonino. Vio, dize el Padre, Maria el ser de Dios mejor que Moises; cuando concibio en sus entrañas al Verbo, para que conociesse lo que concebia: y aũ por esso, dize Bernardo, le hizo sõbra el Altissimo, porq̃ no desfalleciesse à vista de la Divinidad, q̃ vè, y Dios que concibe. Diga Antonino: *Fortè in ipso conceptu, vel partu illi datum est ad horam, ut videret mysterium huiusmodi ut in patriam.* Y fue conveniencia (adelanta S. Bernardo) *Illi datum est nosse, cui datum est experiri.* Halo de concebir, vealo, que es congruencia del fecũdarse de Dios para darle visible, mirarle en su proprio ser. Bien està. Concibe la Vida de Dios inteligible para darla visible en escrito nuestro Venerable Padre; vayase al Cielo, vea en Dios lo que de Dios ha escrito, que no es pequeña su felicidad, pues ò gran dicha! si Maria lo vè, porque lo ha de concebir para visible, vaya à ver FALCONI, porque lo concibio para esplicarlo à los hombres: y aũque parezcã cortos los escritos, sean riqueza de los Fieles, pues les dexa en ellos Cartilla en que leer en Cristo; Memẽto para enseñarse à morir, y Vida de Dios para obligacion, para enpeño.

Bern. Ser. 3. de Ascens. Dñi.
Antõn. 4. p. tit. 15. c. 17. §. 1.
Bern. hom 4. in Missus est.

Con tan pocos escritos, empero tan misteriosos, in-

induſtriò las almas al fin altiſsimo de la perfeccion, haziendo à Dios en el convertirſelas el mas agradable ſacrificio, como notò Criſoſtomo: *Nihil ita gratũ eſt Deo, ut animarum ſalus*. Dandoles para eſto milagroſos preceptos, reglas perfectiſsimas haſta alcançar la joya de S. Pablo, à que ſe corre en el eſtadio de eſta vida. En llegando à ſus pies los que ſe reducian al puerto de la gracia en las tempeſtades del arrepẽtimiento, les hazia (ſi lo juzgava neceſſario) hazer una confeſsion general, para que purificado el eſpiritu, fueſſe eſpejo, donde miraſſe Dios ſu Imagen, que aſsi llamò à los limpios de coraçon bien Teofilato, *Sicut ſpeculum ſi fuerit purum, recipit imagines, ita anima pura faciem Dei*. Alentavalos luego à la frequencia de los criſtales de la vida, que ſalieron en agua, y ſangre del coſtado de un Cordero, hallando eſperiencias en la ſegunda tabla, y en el primer banquete, de lo que vale el comer para vivir, y el limpiarſe para comer, que agravia lo que come, quien no ſe lava para recibirlo, dixo S. Ambroſio: *Si populus ſine ablutione veſtimentorũ ſuorum prohibebatur accedere ad hoſtiam ſuam, tu illotus mente pariter, & corpore audes?* Con atencion à las diferencias de eſtados acõſejava algunas horas de oracion mental à ſolas de rodillas, ò en las miſmas ocupaciones tener preſente à Criſto, para ajuſtar con tã divino exemplar los aciertos de la vida. El modo de Oracion en que ponia à los principiantes, era meditar un Miſterio de la Vida, Paſsion, ò Muerte de la Victima de nueſtros pecados IESVS, para ſacar del pedernal del deſierto con vara de contemplaciõ, ſenſibilidad al compadecerſe, blandura à la pena de ſus dolores, y agua q̃ agradezca fatigas, llorãſe no aver agradecido finezas, y firmeza en los propoſitos para mudar el coraçon de piedra en coraçõ de vida, efectos

S. Chryſoſ. Homil. 3. in cap. 40. Geneſ.

Theophil. in Matth. c. 5.

S. Ambr. in Expoſition. c. 19 Exod. apud Lipoman.

S. Bern. Serm. 43. in Cant.

tos que en la contemplada memoria de un Dios, que padece, hallò Bernardo: *Amara scilicet, omnia quæ pro te pertuli, semper in memoria retinens, & assidua meditatione revolvens.* Tambien les aconsejava anduviessen entre dia en la presencia Divina, conversando interiormente con Cristo, diziendo algunas palabras jaculatorias, con que enternecidos se enamorassen, y creciesse à llama la luz, que encendio la Esposa. Cuãdo via que estava saçonada el alma, y Dios la queria poner en aquella sencilla contemplacion donde obrá menos los discursos, y es mas alto el conocimiento, que mira Aguila al Sol, y le bebe las luces; dava preceptos para que se fuessen desnudando del modo grosero de obrar los sentidos à la altura de fè purissima, puro espiritu con una noticia intelectual de la inmẽsidad de Dios, y de toda la Passion de Cristo Señor nuestro. Exercitavalos en la verdadera execucion de virtudes al rigor de la mortificacion en la negacion de la voluntad, y amor proprio, cuidaua se vistiessen de la disposicion Divina de IESVS crucificado à vivir en continua obediencia, à solicitar con humildades, fortaleza en padecer trabajos, tribulaciones, desprecios, sequedades, y desamparos, à cuya gloria està vinculada por premio la eterna. Industriavales anduviessen en una desnudez de espiritu, vacios de criaturas, negados à si mismos, desnudos de todo terreno consuelo, hasta renunciar por Dios aũ los regalos divinos, para que estuviessen, como dixo Pablo, crucificados con Cristo. Con esto cuantos hijos le dio à Dios! Cuantos premios acaudalò para si mismo Tãtos fueron (à mi ver) que le servia de gloria el enseñar almas, y no embidiava la bienaventurança en competencia de darle hijos à Dios. Que sentencia de S.

1. Cor. c. 9

Pablo *Nam etsi evangelizavero, non est mihi gloria.* Si

enſeñare, no tengo gloria. Raro dezir! Pues pregunto, Apoſtol Sagrado, no ay gloria para quien enſeña? Si, que à eſſo ſe ordena el llamarlos eſtrellas de la eternidad, y que tendran vida eterna en el Ecleſiaſtico. Pues ſi correſponde tanta gloria al enſeñar, como afirma el Vaſo de Eleccion, que no tiene gloria? Bien reparado en el fondo de el Areopagita. Es coſa tan divina ayudar à Dios en el redimir almas, en el enſeñar eſpiritus, que le parece à Pablo, que en tanto que enſeña no ay mas gloria, ò que no ha meneſter mas gloria, quien es Corredentor en el Magiſterio de las almas: *Omnium divinorum* (dize) *diviniſsimum eſt cooperari Deo in ſalutem animarum*. Aqui pudo llegar de nueſtro Venerable Padre la eſcelencia, *Omnium divinorum diviniſsimum eſt*, à lo mas Divino, à lo mas Supremo, à darle à Dios por ſus eſcritos, por ſus preceptos, por ſu Magiſterio tantos hijos, que viviendo en la tierra (à imitacion de ſu Padre) parezcan Angeles del Cielo, donde es ſu converſacion.

Eccleſ. c. 24.

S. Dionyſ. de Cœleſt. Hierarc. c. 3.

DISCVRSO VI.

TAmbien eterniça à los hombres (nota Cayetano) el ſer Autores de doctrinas, y dogmas eſcelentes: *Efficere ſe capita ſectarum perpetrarum*. Aſſi eſpone el *Vocaverunt nomina ſua in terris ſuis*. Ser Maeſtros Cabeças de alguna Eſcuela particular. Tuvo en altiſsimo grado eſſa alteza nueſtro Padre Preſentado, ſiendo Autor ſabio de la direccion de eſpiritus, de la contemplacion fervoroſa del deſaſimiéto de los ſentidos, de altiſsima union con Dios. Deſta ciécia tuvo Magiſterio tan ſingular, que pudo atribuirſe à influencia mas que humana. Tuvo en el diſcernir eſpiritus gran penetracion, lince del Cielo, y paſſava mas allà del cuerpo

Caiet. in eod. Pſal.

Genes. 1. lo claro de su atenció. Dividir la luz de las tinieblas, vida es propria del Hijo de Dios: *Divisit lucem à tenebris*. Conocimiento, que á los Varones Apostolicos comunica para
Ierem.c.5. quitar las tineblas de los engaños en su Iglesia. Sentido de aquellas palabras de Ieremias: *Si separaveris pretiosum ab vile, quasi os meum eris*. Escelente gloria de un hombre, conocer, mirando el cuerpo, las dolécias del alma. Reformòse una muger, que vivio divertida; tratò su conciencia con el Venerable Padre, repitio, aũque con mucho secreto una culpa, huìa de dar en la red, pez desatento q̃, tenia por perdida su seguridad. Encõtròla un dia en el Claustro, y dixola: *Quien à Dios ha dexado, no es mucho que me dexe à mi*. Sanò un hombre de una enfermedad (quiçà á su ruego) aviendo dado palabra de escusar un pecado, vino en salud à ver à la Luz estandose ciego, apretòle la mano, diziendo: *Mal hecho es, no aver cumplido un hombre de bien su palabra*. Estava un dia en esta Iglesia cercado de sus hijas el Padre Venerable, desde muy lexos divisò una muger, que lidiava con lo bien hallado de vna vida sin ordẽ, y con el deseo de dexar su estrago à pruebas de su arrepẽtimiento. Puso, digo los ojos en ella, y prorrumpiò. Llegue, llegue, que ha mucho que la estoy esperãdo. Postròse à sus pies, y assombrada le dixo: De donde me conoce Padre, pues nunca me vio? Admire la respuesta: *Por el mal*
Psal.10. *olor de sus culpas la conoci*. Este hombre no esamina con los ojos almas, como del Sinsegundo dixo Dauid? *Palpebræ eius interrogant filios hominum*. Este hombre no dà con la vista caça, Neblì del Cielo, à lo mas escondido del espiritu? De los ojos se vale mi Venerable Prodigio para curar almas: ya la imagino licion, que se estrenò en la pie-
Act.c.6. dra del mayor edificio Pedro. Quiso curar un coxo (como refiere en los Hechos Apostolicos S. Lucas, y dize: *Respice in nos*. A q̃ fin pregũto, le mãda el Apostol, q̃ fixe la vista en el? No le pudiera reducir à la agilidad, que le negò naturaleza, sin valerse de los ojos? Pudiera, mas quiso el

Hijo

Hijo de la Paloma provar el espiritu del coxo, para ver si tenia fè, y penetrandole por los ojos el alma, en ella le diò luz, y en el cuerpo prestos movimiẽtos. Riqueza de la gracia, tesoros del poder divino: *Hæ meæ divitiæ, hoc aurũ Petri, hoc Apostolorũ munus*, dixo discreto el Seleuco. Estos son Apostolicos tesoros, estas son curas dignas de un Evãgelico Varon; que penetrar almas por los ojos, valentias son, que admira naturaleza, y las acredita la gracia. *Basil. Seleu. Orat. 21.*

De aqui nacio el declarar con luz tan pura los engaños del Demonio. Por escondido que se ocultasse, le descubria el horror, y en su mayor obscuridad hazia amanecer el alba de su conocimiento. Temia el Angel rebelde el semblante de su humildad, y apenas se atrevia à resistir, si le llegava à mirar. Que de casos lo pruevan! que de sucessos lo acreditan! Que no ay referir lo menos! Todo es poco cuanto se diga. En una tentacion hizo el Demonio à una muger ladrar como perro, entrò en este Templo en busca de su Padre, y à la presencia del rayo se desvanecio la tiniebla. Persuadio à una enferma el padre de las mentiras, que si cerrava los ojos, la aviã de ahogar, y morirse. Dixole el Religiosissimo Padre: Cierre los ojos, y muerase; y fue la obediencia libertad. Apretava con males de garganta hasta garrotes crueles, à una oveja del rebaño de tan vigilante Pastor, imperioso le hizo beber un jarro de agua, y huyò vencido el Caudillo de las miserias. Quatro años estuvo sin comulgar un hõbre, por no poder passar las especies Sacramentales; conocio el santo Padre el autor del daño, reformòle la conciencia, mandòle recibiese à Dios; y aunque al enfermo le parecia impossible, lo executò, y quedò bueno; que no es possible, no! Diràlo mas dilatado la fama, el tiempo. Que de sus ojos huye el Demonio? cosa admirable! ya me parece que es su presencia como la del Arca del Testamento, à cuya assistencia prodigiosa se diferencian las aguas, y unas viven de su firmeza, y otras se mueren, y se sepultan de afrentadas.

Quiso passar el Pueblo undoso el Iordan, y pusose à la vista de sus corrientes el Arca de los Misterios de Dios, esaminadora de sus cristales: parò el rio obediēte, las ondas, q̄ crespas unas, parecierō firmes mōtañas, y otras corrieron, corridas, al mar muerto: *Steteruntque aquæ descēdētes in loco uno adinstar montis intumescentes apparebant: quæ autem inferiores erant in mare solitudinis, quod nunc vocatur mortuum descenderunt.* Portento grande (repara Ruperto Abad.) Que tienen estas inferiores aguas, q̄ ellas se cōdenan à la muerte? Como los cristales superiores son montes de firmeça? Como las inferiores corrē fugitivas? Que han visto, que se mueren? Quien las obliga huir hasta acabarse? *In mare mortuum.* Misterio es. A la vista del archivo donde vive pureça permana la vara de la comission divina, y la ley eterna en coraçon perfecto, mejor que en zafiros, ò en diamantes, las aguas turbias del Demonio los cienos de sus impulsos, ellos se mueren de corridos, ellos se sepultan de afrentados, y los espejos de la gracia se establecen murallas, se afirman montes. *Quæ autem sequūtur* (atencion del Tuicense) *descendentes, & venientes desursum aquæ vivæ, aquæ supernæ gratiæ. Descēdentes, inquam, à patre luminum. Ecce loco uno consistentes ab instar mōtis intumuerūt.* Aguas de vida, si las vè el Arca, se perpetuā estables; mas si son de culpa, si tētaciones diabolicas, ellas se muerē de vistas, y se sepultan vencidas de miradas. Quiē dirà, Padre mio, que no està en vos la ley divina? Hecho Decalogo vivo (como dixo de Moises Filon.) Quien que os falta el manà de la pureza? Quiē, que no teneis vara de yerro cōtra el Gitano enemigo? Pues de que me admiro, q̄ los cristales de la verdad sean à vuestros ojos mōtes, que reciben luz? y que las tentaciones del infierno las sugestiones de su Principe à vuestra vista se mueran de miradas, y se sepulten de corridas.

Iosue c. 3.

Rupert. li. 1. c. 13. in Iosue.

No solo con ver fortalecia espiritus, y dava medicamētos al alma; con la risa amedrantava al Demonio, y hazia esa-

esamen de los coraçones, como del grãde Basilio admirò Naziãzeno: *Cuius pertenuis risus, laudatio esset, & silẽtiũ obiurgatio: in propria nimirũ cuiusque cõscientia culpã explorans, ac puniens.* En mirando à una persona, y viẽdo q̃ el Demonio ò queria tenerla para tentarla, ò que la afligia cõ tentacion rigurosa, reiase: ò haziendo burla del poderoso armado: ò porque era su gozo dar à las almas libertad. Mejor. O porque en su risa, como en la risa del aire, venia Dios à dar salud. Que fondo tiene Tertuliano para aqui? Esperava Elias ver en simulacio visible la divinidad. Passò una conmocion, arrancò un torbellino mõtes, y un fuego agostò quanto tocava, y en nada desto venia Dios: *Et post ignem sybilus auræ tenuis, quod cum vidisset Elias operuit vultum suum palio.* Para que viene Dios en aura suave, en apacible ventecillo? No era mas conforme à su grandeza hazer del torbellino carroça, ò plaustro pavoroso del fuego? Y ya que esso sea, para que de la suavidad del zefiro se cubre Elias? Bien està todo, dize la gloria de Africa, con mucho ingenio. Que como para vencer Dios no necessita de afectar alientos, viene en un silvo del aire, que es la risa del viento. Que para rendir ossados monstruos sobra la risa de Dios. Por esso se cubre Elias conociendo, que à dar vida en la risa del aire viene Dios. *Motus frequens capitis in diabolum, & minax risus. Sed etenim in trono eius mitissimi, & mansuetissimi spiritus, qui nõ turbine glomeratur, non nubilo libet: sed est teneræ serenitatis quem tertio vidit Elias.* O grande poder! *Minax risus*, que solo con reirse muestre un hombre poderes tã soberanos: q̃ sea nuestro Venerable Padre la risa del aire, dõde para vencer demonios, y consolar almas viene Dios.

Nazian. Ot. de Laud. Basilij.

3. Re c. 19

Tertul. li. de Paciẽt. c. 15.

Y el q̃ juzgò tãtos espiritus, y esaminò tãtos interiores no se escusò de juzgado, antes provò, q̃ podia ser Iuez de almas, quiẽ la Iudicatura no escusò. Llamòle un dia grave Reverendissimo Prelado, por el govierno grande, por las letras solo, por las virtudes sin igual: llamòle (digo) i advir

tiole

tiole severo, si cuidadoso: Mire Padre, que cõfiessa à muchos, que cuida de muchas almas, y no sè como trata la suya, ni que enseña. No cõfiesse à nadie sin licencia mia, y venga à confessarse conmigo: Quiero conocerle, y esperimentarle (menos ignorancias, menos desaciertos padecieran los fueros interiores, si huviera tanta atenciõ en los Prelados.) O cuanta humildad! no resistio el mãdato. Que es resistir? Iuzgòlo conveniẽcia, tuvolo por acierto. Mirad Venerable Padre mio, q̃ es descredito de hõbre tã docto esse rẽdimiẽto. Que no es, no, sino assegurarse de Iuez, cuã do se permite al esamẽ de su ministerio, de su oficio. Que aũ para ser Iuez de hõbres el Hijo de Dios, como humano, no estrañò dar à su Padre cuẽta (si no residencia) de su oficio. Dezia en la primera à los Corintios S. Pablo: *Cum autẽ subiecta fuerint illi omnia, tũc & ipse filius subiectus erit ei, qui subiecit sibi omnia*. El dia q̃ todo estuviere sujeto al
1. Cor. 15
Hijo de Dios, entõces se sujetarà à su Padre: *Ipse Filius subiectus erit ei*. Que sujecion es esta, cuãdo todo se lo han entregado para q̃ lo juzgue? Que sumisiõ tiene de nuevo el Hijo à su Divino Padre? Notè q̃ dize Daniel, q̃ cuando se
Daniel c. 7.
abrieron los libros para juzgar: *Libri aperti sunt*, traxeron al hijo del hõbre à la presẽcia del Antiguo de los años: *Et in cõspectu eius obtulerũt eũ*. Pues para q̃ le traẽ al Hijo à la paterna presẽcia, cuãdo se trata de la Iudicatura Universal? Resuelvase un dificil con otro. Assi lo entiẽdo. Avia de ser el Hijo Iuez absoluto de los hõbres: encargòle el Padre el Oficio de Redẽtor, y cuando trata de sentarse en el Trono Supremo, traele à la presencia del Padre: *Obtulerũt eũ*, y el se sujeta (permitase el lenguaje) al esamẽ de su Oficio, como q̃ fuesse prevencion para ser Iuez dar cuẽta à su Padre del Oficio, q̃ tã esactamente hizo de Redẽtor. Y lo q̃ parecio humildad, es altura, y lo que sujecion, gloria de
Primas. 1. Cor. c. 15.
Iuez, y aun lo insinuò Primasio: *In iudicio necesse est eũ iterũ in forma humilitatis apparere: nã post iudiciũ, ita est subiectus, vel peruñitus homo Deo*. Antes q̃ juzgue, aparecerà humilde,
darà

darà cuēta(q̃ està ajuſtada)de ſu miniſterio,sētaràſe Iuez. O Padre humilde!ò PadreReligioſo!à vueſtroPadre dais reſidēcia del oficio?ſed Iuez de almas, averiguador de eſpiitus, que inveſtidura tan alta ſe deve à la humildad, y judicatura tan ſuprema, à quien ſe dexò de Padre tan diſcreto juzgar.

DISCVRSO VII.

POr otro glorioſo aſſunto pudo hazer celebre ſu nōbre, *Nomina ſua*, nueſtro Religioſiſsimo Padre Preſentado, q̃ fue jūtar Palacios, y Tēplos (como previno David, y notò S. Geronimo) formar las caſas de los Principes Sātuarios. Imitando el eſtilo y Vida de Criſto vivia nueſtro Padre Venerable, ſolo Maeſtro de pobres: *Dedit Filio vitã*, contento con traer à Dios lo q̃ es el deſprecio del mūdo, ſin acercarſe à los Señorias, atreverſe à las Eſcelencias, ni acometer los Alcaçares de la vanidad. Mas aviendo leido un Opuſculo de mi ſagrado Padre S. Tomas, de quien era devotiſsimo (no fuera docto, ni huviera crecido de luz tã ſabia) ſe reſolvio à penetrar los Palacios, como el Sol, q̃ llenandolos de ſus reſplādores, no intereſſa de ſu ambiciō mas, q̃ el mirarla, ni mi Padre mas q̃ el ſentirla. Con q̃ deſinteres vio las grandezas? con que deſpego las alturas humanas? Ocaſion huvo, y ocaſiones de las neceſsidades de ſu Madre, en q̃ quiſo mas parecer hijo poco piadoſo, q̃ Confeſſor intereſſado. Que ſi el vaſo de eleccion eſtimava mas ſu oficio, q̃ à ſi miſmo, el nueſtro antepuſo ſu miniſterio aū al amor paternal. No covēciera tanto ſeñorio à reformacion, à mortificaciones, ſi tuviera una mano para abſolver, ỳ dos para tomar. Quiſo q̃ fueſsē los Nobles de Caſtilla (que reconocidos le venerā! q̃ lloroſos ſienten ſu auſencia! que Criſtianos aclaman ſus virtudes!) quiſo, digo, que fueſſen dos vezes Nobles, una por lo que nacieron, y otra por lo q̃ de piedades eſtā obrādo.

Hieron. Epiſt. 77 ad Euſtoc

Re-

Reparò el Magno Gregorio, porque llamò la Escritura Noble à Samuel, *Vir Nobilis?* Y responde, no solo por lo Illustre de su Sãgre, por lo glorioso de sus Progenitores, sino porque dio la ultima mano el olio à la Nobleza cõ el pincel de sus heroicas obras: *Nobilis dicitur, qui superna cõversatione conspicuus est, & de mundanæ vitæ rusticitate nihil habet*, que nobleza sin virtud, es pintura en bosquejo, que apenas se le conocen los semblantes. Este si, q̃ fue assunto de tan abrasado pecho, querer, q̃ los Titulos y Grãdes de España tuviessen la privança del Rey del Cielo, y se luciò el intento. Sea la alabança inmortal, y el reconocimiento perpetuo.

1. Reg. c. 9

S. Greg. Mag. ibid

Deste principio he discurrido, que deven los señores, y las señoras de España al Angel de Aquino (Hõra gloriosa de mi Religion sagrada) lo que la Iglesia deve al Apostol S. Andres. Conocio Andres à Cristo, advirtio la felidad à su hermano, traxole à la presencia de IESVS: *Et adduxit eum ad Iesum*, obligando à su hermano à que dexasse cortas redes por la mayor pesqueria. Parece facilidad en Pedro (imagina bien Teofilato) dexar su soledad à la persuasion de Andres. No lo fue, que como Andres avia tratado intimidades con Cristo, pudo persuadir à una piedra con palabras vivas, y està empeñada la Iglesia en agradecimientos à Andres, porque traxo à Pedro al comercio vigilante de sus hijos: *Verisimile enim est, quod Andreas plura dixerit ei, utpotè edoctus secretiora quædam, eòquod manserat apud Christum.* Resolvio el Arçobispo de Vulgaria. No tuviera la Iglesia à Pedro, si no rindierã las razones de Andres su inclinacion. No huvieran gozado las Casas de los señores de nuestro FALCONI, si su hermano Tomas no huviera convencido su natural. Mucha deuda, religiosa obligacion, que persuadido de las palabras de Tomas, se aventurò à Palacios, dexò las redes pequeñas, pescò Delfines del mundo, haziẽdo Cielos los Alcaçares, y las Casas de los Principes Oratorios de contemplacion.

Ioan. 1.

Theophil. cap. 1. in Ioan.

Y à no ser los Palacios de los Señores à su asistencia paraisos, el mismo se huviera entredicho la entrada, y à diferencia del otro Querubin, si el estorbava el arbol de la vida, mi atentissimo Padre se negara à las plantas de la muerte. Gracias à la perfeccion sẽbrada, q̃ se vio fruto, q̃ à no ver macollas lo que esparciò granos, desamparàra los Palacios segundo Daniel. Entrò en casa del Rey de Babilonia à interpretar una vision, que fue amenaça y castigo, y oyendo su apellido Baltasar, dixo: *Tu es Daniel de filijs captivitatis Iudæ, quem adduxit Pater meus?* Admirase Teodoreto con razon, aviendo sido tan corteśano Daniel, y un tiempo el valimiento de su Padre. Que es esto! (pregunta) como le han desconocido? Ha perdido la memoria el Rey? Si; y aun se lo agradecio el Profeta, que viendo Daniel, que su comunicacion en Palacio no lograva reformaciones, el se olvidò de los Principes, y los Principes se olvidaron del: *Videtur iste præ multa impietate post Patris obitum Danielis consuetudinem fugisse; sed Prophetæ memoriam etiam ab animo abiecerat.* En las casas de los Señores dura nuestro Venerable Padre, sin duda que los vio Palacios de David, Reales de Iosias, que à no verlos Cielos, se dexara olvidar, y los olvidara advertido.

Daniel c. 5.

Theodor. in Daniel c. 5.

Con el colmo de tan señaladas virtudes, dexando la tierra rica de sus exemplos virtuosos, los Palacios hechos Paraisos, la Corte edificada con sus obras, el tesoro de la Iglesia rico de sus merecimientos, llegò el dichoso y felicissimo dia de su trãsito, muriendo à manos de los mas intensos dolores, que ha padecido pura criatura. Adelantò Dios la licencia à los fierissimos lobos, para que hiziessen presa en su candida mansedumbre, y aviendo tenido luz del Cielo de que eran ellos los que le atormentavan,

crecia el ſufrimiento, ſi ſe aumentava el dolor. Conociaſe el que padecia en chaſquidos de los hueſſos, deſencaſandoſe de ſus lugares proprios, y bolviendoſe à IESVS, le dezia dulcemente: *Como, Señor, oſtentas tu infinito poder contra una debil hoja, que el viento ſe la lleva cuando quiere? Pero mas merezco yo por mis pecados, hazed en mi vueſtra voluntad.* Apretava los cordeles el verdugo de Iob, y ſuavizava ſus penas el Venerable Padre con pedir à los Religioſos le ayudaſſen à bien morir; porque para las coſas de Dios dezia, que era un bruto ſin razon; y à los Frailes Legos pedia la mano para beſarſela, ſolicitando el perdon de las culpas, que no avia cometido. En ſemejantes congojas, en tanto linaje de anſias, en tan riguroſo padecer, pedia treguas por la flaqueza humana, diziendo: *Seamos amigos, buẽ IESVS, mira, Señor, mis pocas fuerças, no me dexes.* Acudio la Bõdad divina, deſpues de tã ſangriẽta batalla, à eſte nuevo Varon de dolores, y en ſuma tranquilidad de eſpiritu entregò el ſuyo al Señor Lunes ultimo de Mayo de 1638. No paſſe ſin breve ponderaciõ tan dilatado padecer. Aora, Señor, ſi eſte hombre ſe ha conſervado tantos años ſin pecado mortal, y no ha cometido de advertencia culpa leve, para que tantos dolores? para que à los Demonios tan grandes licencias? para que en alma y cuerpo tan penetrantes rigores? Mas reſpõderá S. Gregorio muy agudo, que la providencia divina al Iuſto en vano, y no en vano le aflige à un tiempo miſmo. Iob cap. 2. Haze cargo Dios al Demonio de q̃ le ha hecho perſeguir à Iob ſin provecho: *Tu autẽ commoviſte me adverſus eum, ut affligerem eum fruſtra.* No es facil, dize S. Gregorio, la inteligencia; porque ſi fue en vano, para que lo permitio Dios? y ſi el lo permitio, como fue en vano? ò la verdad, ò la juſticia falta à eſta ſentencia de Dios: ſi fue en vano, fue injuſto lo perſe-

Iob c. 2.

ſegui-

seguido,si no fue en vano, como afirma Dios, q̃ fue en vano,pues es faltar la verdad de Dios?Ea,que todo es verdad,dize el grã Padre,fue en vano, porque no avia culpas en Iob,à cuya causa padeciesse; y no fue en vano porque huvo humano que purificar,à no padecer,no se conociera su generosidad,su paciencia,el vencimiento del Demonio.Luego no fue en vano ? Padece sin aver ocasionado el rigor cõ culpas.Luego fue en vano?Luego para la perfecciõ de los Iustos en vano, y no en vano los aflige Dios à un tiempo mismo: *Actum est ergo ut vires eius cunctis imitandas ipsa vis persecutionis ostenderet,& flagella proderent,quòd in tranquillitate latuisset. Sed de eisdem flagellis crevit virtus patientiæ,atque ex dolore verberis aucta est gloria remunerationis. Sic Beat⁹ Iob, & non frustra,& tamen frustra percutitur , quia nullũ punitur admissum.* En vano , y no en vano es herido nuestro Venerable Padre FALCONI,*frustra,& non frustra*, pues son sus dolores,sus ansias , mas para admiracion de su paciencia,que para castigo de sus pecados.Muera en buen hora exemplo del sufrimiento: parta desta vida à que sean digno premio de sus merecimiẽtos las glorias ,que le coronan,que bien podemos prometernos son muchas , en quien puso Dios para merecimiẽtos tantas penas.

S.Gregor. lib.3.Moral.c.2.

Murio alfin tan hermosa luz,pusose para amanecer à mejor dia tanto Sol:y sin combidar à nadie concurrio à su entierro gran numero de gente,à tanta copia, que se llenò la Iglesia,y el Claustro, assistiendo señores,y señoras de Titulo, que pagavã en amorosos llãtos,lo que en doctrina, y exemplos recibieron. Acometio la turba Religiosa à las andas donde estava el cuerpo, que fue aposento de tan perfecto espiritu, besandole à porfia las manos ; cortavale la devocion los abitos , los cabellos , sin poder defender esta sagrada

Comunidad el no le dexar casi desnudo, llevando todos por señas de la vida los despojos de un muerto. Sintiose salir de sus huessos, por ser su pureça tanta, fragrante, y suavissimo olor, tocavanse rosarios, y medallas, que se enjugavan en los abitos de las lagrimas, que sus dueños vertiã, todo era tristeça, todo lastima, todo confusion. Nacieron para aqui las palabras de Nisseno en la Oracion funebre de Pulcheria: *Vidi spectaculum certum, & exploratum, quod qui auditione ac fama miracula accipiunt, non credant. Vidi quasi pelagus hominum, quod frequentia congregatorum tanquam aquæ quædam in omnes partes se se oculis offerret, plenum erat templum, plenum templi vestibulum, adiuncta platea, angiporta, vivia, media, transversa, quidquid videbatur hominum erat, quasi orbis propter clavem illam concurrissent in unum. Omnia luctu simul nigrescebant. Nihil omnium rerum communis mœstitiæ expers erat.* Todos se juntaron, mar parecieron los hombres alborotados de las olas del sentimiento, à la comun ruina, comun y universal se tributava el dolor, y al que fue Padre de todos, todos lloraron por hijos. Humilde tumulo le guarda, corta pyra le sepulta, donde à sus meritos, à sus virtudes darà nuevos lucimiẽtos Dios en milagros, en sanidades, en prodigios, que de las virtudes del alma poderes le quedaron de sobra para admiraciones à su cadaver yerto.

Nyssenus Orat. funeb. de obitu Pulcheria.

DISCVRSO VIII.

SOlo faltava para ultimo timbre de sus mayorias, para suprema guirnalda de sus felicidades, ya que nuestro gravissimo Padre se llama IVAN, nacer à imitacion del Bautista (en sentir de Damiano)

en

en braços de Maria, y alcançò (en lo posible) esta buena estrella siendo hijo de la Emperatriz de los Cielos en su Religion sagrada de la Merced, y estrenar sus mejores nacimientos al estado en braços de la de los Remedios en este Santuario milagroso. Porq̃ quedasse, si El por su Illustrissima Familia celebre, la misma que le dio el ser, por sus merecimientos honrada. Aqui nacieron las palabras de Guerrico: *Quatenus ipsa Religio, quæ te commendat, iusta vicissitudine per te commendabilis fiat.* Honrase tan Religiosa Madre con tan milagroso Hijo, y el tributa en glorias cuanto recibio en exemplos. *Guerric. Serm. 3. S. Benedict.*

Es esta militar Familia la opulenta tierra de Ebilath, cuya alabança es lo prodigioso de sus minerales: *Circuit terrã Ebilath, ubi nascitur aurũ optimũ.* No tiene otra alabança essa tierra? Repara el Segundo Tomas: Essa le sobra, que son sus Elogios sus partos, y sus Panegiricos piedras, y metales son. *A partu, quia parit tot pretiosissima, videlicet aurum optimum, & tot genera lapidum pretiosorum.* Dos partos reconozco en este militar Orden, uno passivo, en que nace, otro activo, en que produce. Alabese en eternos triunfos su nacimiento; pues si el Verbo por sabiduria nace de la boca de su Padre: *Ego ex ore Altissimi prodivi Primogenitam ante omnem creaturã.* Esta Coronada Familia nacio de la boca de Maria, Sabiduria de su amor. *A partu.* Quien assi nace, mayores alabanças pide, Salio la Iglesia del costado de Cristo con agua, y sangre para redimir hombres, y este Orden sagrado parte Illustre de la Iglesia, y de su firmeça estable, si eterna coluna del pecho de Maria, saca sangre, que aventurar, y agua de bienes temporales, que esparcir para redencion de los hombres, *A partu.* A quien de tal pecho es hija, tributenle lauda- *Gen. c. 2. Caiet. in Gen. c. 2. Eccles. 24*

torios Elogios los Angeles. No menos encarecimiẽtos merece por lo que engendra fecũda. Bastava para motivo sin hiperbole, el q̃ oy llora muerto, el que oy festeja con mayores esperanças. Mas es el mineral en la santidad, en la nobleza, en los premios, en las letras tan abundoso, que es numerar la campaña de las estre-
Psal. 146 llas el referirlos, y solo se permite à Dios, *qui numerat multitudinem stellarum*. El numero sin el, de sus Invictissimos Martires, la forman cinta de grana à los labios del Esposo. La muchedũbre de sus gloriosos Cõfessores son el monton de trigo del viẽtre de la Esposa, hermoseado de los lirios cardenos de sus penitencias. El Coro de sus Virgines, ò corona de estrellas, ò guirnalda de açucenas, es à la muger portentosa del Apocalipsis. Illustran su alteça Cardenales. Acreditan su estimacion los Patriarcas. Encumbran su aprecio los Arçobispos; añaden à su corona tantas Mitras de Obispos, escelencia, Legados de Pontifices, Embajadores de Reyes, Governadores de Reinos, Maestros, y Confessores de Reyes, si son hijos del Abrahan Nolasco, ò sõ partos del Sol, ò arenas de la tierra. Los Inquisidores defensas de la Fè, colunnas de la Iglesia, si son las siete de la Casa del Verbo, es por la infinidad, no por la determinacion. Escritores, y Doctores Catolicos, Predicadores de Reyes, son en ella como la primera produccion de la tierra, frutos segun su genero, y tantos, que mas que suyos, parecen fecundidades del poder de Dios. A su Nobleça heroica (Real al fin por tantos titulos) adelanta blasones la numerosidad de tãtos hijos de Reyes, y de Casas Reales, como ha tenido, que como tiene à Maria por Corona, es razon se halle en ella prosapia y genealogia de Principes, como en la de Maria puso S. Mateo. Mas como es possible en corto epilogo delinear muchas glorias?

Laudatur à partu. Sean sus alabanças sus producciones, y sus hijos publicaciones de sus felicidades, que yo, como dixo, à luz mas obscura, Ennodio: *Cœli decorem impotenti lingua describerem, cæderet divino splendori mortalis obscuritas: iubaris lampadi non sufficeret humilium scintilla sermonum. Hac me conditio resignat imparem, quæ testata est obsequentem.* Que para tantas, y tā Illustres causas de alabança, sobrale al deseo darse por vencido. *D. Ennod. in Panegyri. Theod. Reg.*

De tan generosos Heroes en las armas de la Fè, en las armerias de la Iglesia, fue mi Venerable Padre Presentado una abreviatura larga, un dilatado Epitome, y concurrieron todos à su perfeccion con las suyas. O porque valiesse por todos, ò porq̃ à todos los imitasse. Ni es nueva esta biçarria. Ensayòse en Moises, cūpliose en la veneracion, q̃ alabo. Hablò Dios con el yerno del Sacerdote de Madiā: *Ego sum Deus patris tui Abrahā, Deus Isaac, & Deus Iacob.* Si son tres los padres, como solo un Padre nombra? Reparo fue del agudissimo Cayetano. Que quiso Dios, que siendo tres, fuessen en Moyses uno solo, para que dandole su fè Abrahan, su obediencia Isaac, y sus ardientes amores Iacob, uno fuesse epilogo de tres, ò porq̃ valiesse por todos, ò por q̃ por uno cō facilidad los imitasse: *Omnes tres* (dixo el Cardenal) *sub communi nomine ire Patris Mosi nominat, ut se esse illum Deum manifestet, cui hæreditario iure tenetur Moses cultum exhibere immitādo Patres suos.* No tiene numero (ò Real Familia) tus prodigiosos rayos, efectos de tu luz. No son numerables (ò Venerable Padre Fr. IUAN FALCONI) los Padres, que en el espiritu te engendran! Mas todos cōprometē en ti: los Martires en la paciencia; los Confessores en la doctrina; las Virgenes en la pureça; y sus escelencias los demas. No dirè que vale por todos? serà arrojo. Dirè pues, que à todos los mira, y esponja de sus exemplares. De todos bebe,

Exod. c. 3

Cayet. in Exod. c. 3



bebe, porque de las imitaciones de tôdos viva. Cierrele Ambrosio: *Quàm beata fuisset Res Publica, si cũ diutius servare potuisset. Sed quia vita Sanctorum non hic in terris est, sed in Cœlo (iustis enim vivere Christus, & mori lucrum, quia & dissolvi, & cum Christo esse, multo meliùs) dolendum est, quòd nobis cito raptus sit; consolandum, quòd ad meliora transierit.* Felice fueras, Sagrada, y Militar Religion, si le gozaras mas tiempo; dichosa fueras, ò Corte del mayor Monarca, si no huvieras llorado el rapto, de quien estimaste la vida. Pero sea lisonja de lo perdido el conocimiento, la esperança de su mejorado vivir. Goçàos, Espiritu dichoso, en el Pais de los bienes: enjugue las lagrimas vuestra generosa Madre: sea en mi satisfacion de lo osado, el valor de lo emprendido, y despique de lo corto la intencion de lo deseado. Reciba vuestra Religion santissima mi afecto, la Nobleça escelentissima, que os solloça, mi obediencia, la virtud alientos para seguirla, y Dios alabanças, rendimientos, admiraciones de lo que obra por la gracia, haziendola prenda de la gloria. Ad quam, &c.

Ambros. de Obitu Valētinia ni Imperat.

Ad Philip. c. 1.

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

